

Estudios Poscensales de jóvenes investigadores

Censo Nacional de Población
y Vivienda 2018

La heterogeneidad de los estratos

Caracterización de la estratificación
socioeconómica en las principales
ciudades de Colombia a partir del
CNPV 2018.



Créditos Poscensales
Jóvenes investigadores

DANE
INFORMACIÓN PARA TODOS

Director General

Juan Daniel Oviedo Arango

Subdirector

Ricardo Valencia Ramírez

Directora Técnica de Censos y Demografía

Ángela Patricia Vega Landaeta

Coordinador de Relacionamento Nacional e Internacional

Camilo Andrés Méndez Coronado

Coordinadora de Proyecciones de Población y Análisis Demográfico

Mariana Francisca Ospina Bohórquez



Fondo de Población
de las Naciones Unidas

Representante de UNFPA en Colombia

Verónica Simán

Representante Auxiliar

Martha Lucía Rubio Mendoza

Asesor de Población y Desarrollo

Paulo Javier Lara Amaya

Asesor de Abogacía y Comunicaciones

Diego Andrés Muñoz Olaya

Analista Población y Desarrollo

Lina M. Torres Peñuela

Consultora Estadística

Juliana Guerrero Velásquez

Elaboración del documento

Joven Investigador:

Juana Valentina Moreno Rojas*

Tutor:

Diva Marcela García*

Jóvenes Investigadores

Betky Juliana Beltrán Conde

Juan Pablo Arciniegas

Yesika Tatiana Hernández

Juan Sebastián Rueda

Juana Valentina Moreno Rojas

Nydia Johana Navarrete Suárez

Andy Santiago Triana

Laura Antonia Maturana Cifuentes

Equipo de supervisión

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)

Ángela Patricia Vega Landaeta

Francisco Alejandro Forero Yanquen

Lina Marina Sánchez Céspedes

Mariana Francisca Ospina Bohórquez

Óscar Mauricio Acosta Ortiz

Daniel Ayala Obando

Yenny Andrea Marín Salazar

Claudia Cecilia Chacón Mendoza

Jorge Alberto Gómez Londoño

Jorge Cabezas Zabala

Juan Camilo Calderón González

David Andrés Pinilla Arteta

Rafael Andrés Urrego Posada

Eleonora Ardila Segura

Lelio Alejandro Arias Vizcaino

Astrid María Zoraida Hernández Romero

Liliana María Guarnizo

José Gabriel Tafur

Andrés Felipe Copete Martínez

Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA)

Paulo Javier Lara Amaya

Lina M. Torres Peñuela

Juliana Guerrero Velásquez

Diseño y diagramación

Miguel Ángel Ayala Tovar

Hecho en Colombia

ISBN 978-958-5437-23-4

Publicado en 2022

© Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)

© Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA)

* Juana Valentina Moreno Rojas
SOCIOLOGA DE LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA CON ENFASIS EN DESARROLLO

* Diva Marcela García
SOCIOLOGA, MAGISTER EN URBANISMO Y MÁSTER EN ESTUDIOS TERRITORIALES Y DE LA POBLACIÓN. DOCTORA EN DEMOGRAFÍA POE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA. DOCENTE DE LA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES EN LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA - SEDE BOGOTÁ

PRÓLOGO

El Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) y el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) han aunado esfuerzos para poner a disposición información demográfica útil en la toma de decisiones en política pública. Con este fin, han desarrollado estudios derivados de los dos últimos censos de población y vivienda, el del 2005 y el del 2018.

La nueva observación de la población en Colombia, realizada a través del CNPV 2018, permitió actualizar las miradas del comportamiento de los fenómenos demográficos en los diferentes colectivos poblacionales del país. Para dar fe de esto, de nuevo el DANE y el UNFPA consolidan una alianza que se hace realidad a través de un nuevo acuerdo de cooperación, cuyo objeto es el fortalecimiento de la capacidad técnica del DANE en la producción, articulación, análisis y difusión de información estadística y sociodemográfica como base para la formulación e implementación de políticas públicas; lo anterior, en el marco del Programa País suscrito con el Gobierno de Colombia.

Resulta imprescindible la producción de conocimientos respecto a la dinámica demográfica y poblacional, con relación a su volumen, crecimiento, estructura, distribución geográfica y movilidad, a partir del aprovechamiento de la más reciente información poblacional del Censo Nacional de Población y Vivienda (CNPV) 2018. El país requiere información para una mejor planificación económica, social y ambiental que considere igualmente la dimensión poblacional y sus interacciones; la alianza DANE-UNFPA pretende ofrecer información que permita el entendimiento de las tendencias y los niveles de la fecundidad, la mortalidad y la migración; el análisis de los desafíos que devienen del envejecimiento poblacional; y la investigación de temáticas cruciales para el contexto social contemporáneo que han sido fundamentales en el desarrollo de estos estudios poscensales.

Para lograr el objetivo, se propone la participación de investigadores *junior* y *senior*, que desarrollen análisis a partir del uso de información oportuna y de calidad ofrecida por el Censo, desagregada por edad, áreas urbano/rural, sexo, género, autorreconocimiento étnico, condición de discapacidad y otras variables contempladas en el CNPV 2018.

Con esta serie de estudios se pretende aportar insumos que sean evidencia de las características de los grupos poblacionales objeto del análisis y que permitan avanzar en la garantía de derechos para los diversos sectores de la población, y en la planeación de políticas pensadas en contribuir en los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Adicionalmente, esperamos que estos estudios poscensales sean provechosos por la academia, organizaciones de base, organizaciones no gubernamentales, instancias de interlocución con el Gobierno Nacional y para el público en general.

En este marco, a fin de aportar en la implementación del Programa de Acción de la Conferencia Internacional de Población y Desarrollo de El Cairo (CIPD) de 1994 y la Conferencia Regional para América Latina y El Caribe después de 2014, los estudios poscensales planteados para jóvenes investigadores se organizaron en torno a las medidas prioritarias adoptadas en el Consenso de Montevideo sobre Población y Desarrollo (CMPD).

► Capítulo A. Integración plena de la población y su dinámica en el desarrollo sostenible con igualdad y respeto de los derechos humanos: *Caracterización sociodemográfica de las subregiones de Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET)*.

► Capítulo B. Derechos, necesidades, responsabilidades y demandas de niños, niñas, adolescentes y jóvenes: *Caracterización sociodemográfica de población infantil y adolescente en Colombia: retos hacia un enfoque de educación integral*.

► Capítulo C. Envejecimiento, protección social y desafíos socioeconómicos: *Caracterización y cambios de la discapacidad a partir de los censos 2005 y 2018 en Colombia: una mirada desde los determinantes sociales*.

► Capítulo D. Igualdad de género: *Caracterización demográfica y socioeconómica de hogares conformados por parejas del mismo sexo en Colombia*.

► Capítulo E.1. Desigualdad territorial, movilidad espacial y vulnerabilidad: *La heterogeneidad de los estratos: caracterización de la estratificación socioeconómica en las principales ciudades del país a partir del CNPV 2018*.

► Capítulo E.2. La migración internacional y la protección de los derechos humanos de todas las personas migrantes: *Integración de la población venezolana en Colombia: impacto de las características de las personas y hogares en la participación laboral*.

► Capítulo G. Pueblos indígenas, interculturalidad y derechos: *Tiempos de vida. Fecundidad en los pueblos indígenas de Colombia. Diagnóstico socio-demográfico*.

► Capítulo H. Afrodescendientes, derechos y combate al racismo y la discriminación racial: *Condiciones de vida y pobreza multidimensional de poblaciones indígenas y afrodescendientes en Colombia a partir del Censo Nacional de Población y Vivienda 2018*.

Juan Daniel Oviedo Arango

Director General del DANE

Verónica Simán

Representante de UNFPA en Colombia

CONTENIDO

1

Introducción

13

2

Metodología

17

2.1. Universo de estudio	19
2.2. Variables utilizadas	19
2.3. Procesamiento y análisis de la información	19

3

Resultados y análisis

19

3.1. La distribución de los estratos en las ciudades	19
3.2. Pobreza multidimensional a la luz de la estratificación	19
3.2.1. Las viviendas en la estratificación	
3.2.2. Las privaciones en salud no discriminan por estratos	

3.2.3. El trabajo informal como problemática universal 26

3.2.4. Educación a lo largo de la vida: un llamado sobre las condiciones educativas de los hogares 27

3.3. Síntesis 28

3.4. Factores asociados a la pertenencia a los estratos 29

3.4.1. Pertenencia a los estratos 0 y 1: nivel educativo, autorreconocimiento étnico y acceso al servicio de internet como variables determinantes 31

3.4.2. Pertenencia a los estratos 2 y 3: la vivienda como factor de alto valor explicativo 32

3.4.3. Pertenencia a los estratos 4, 5 y 6: nivel educativo, acceso al servicio de internet y edad como variables indispensables 33

4

Conclusiones y recomendaciones

19

5

Bibliografía

19



LISTA DE FIGURAS

Mapa 1 Proporción de hogares en estratos 1 y 2 en 42 ciudades	27
Mapa 2 Proporción de hogares en estratos 3 y 4 en 42 ciudades	28
Mapa 3 Proporción de hogares en estratos 5 y 6 en 42 ciudades	29
Figura 1 Porcentaje de hogares por estrato en las ciudades tipo aglomeraciones urbanas	31
Figura 2 Porcentaje de hogares por estrato en las ciudades tipo uninodales mayores a 100.000 habitantes	32
Figura 3 Porcentaje de hogares por estrato en las ciudades tipo capital de departamento menores a 100.000 habitantes	33
Figura 4 Dispersión y media del IPM por estratos en las aglomeraciones urbanas	34
Figura 5 Dispersión y media del IPM por estratos en las ciudades uninodales mayores a 100.000 habitantes	35
Figura 6 Dispersión y media del IPM por estratos en las ciudades capital de departamento mayores a 100.000 habitantes	36
Figura 7 Porcentaje de hogares con IPM según estratos en 42 ciudades del país	37
Figura 8 Porcentaje de hogares con hacinamiento crítico en las ciudades tipo aglomeración urbana	39
Figura 9 Porcentaje de hogares con hacinamiento crítico en las ciudades tipo uninodales	37



Figura 10 Porcentaje de hogares con hacinamiento crítico en las ciudades tipo capital de departamento	39
Figura 11 Porcentaje de viviendas tipo tradicional indígena o étnica según estrato en las 42 ciudades	40
Figura 12 Porcentaje de hogares con privación en el aseguramiento a la salud en ciudades tipo aglomeración urbana	40
Figura 13 Porcentaje de hogares con privación en el aseguramiento a la salud en ciudades tipo uninodales	41
Figura 14 Porcentaje de hogares con privación en el aseguramiento a la salud en ciudades tipo capital de departamento	41
Figura 15 Porcentaje de trabajo informal en las 42 ciudades según estratos	41
Figura 16 Porcentaje de hogares con bajo logro educativo por estratos en ciudades tipo aglomeración urbana	42
Figura 17 Porcentaje de hogares con bajo logro educativo por estratos en ciudades tipo uninodales mayores a 100.000 habitantes	42
Figura 18 Porcentaje de hogares con bajo logro educativo por estratos en ciudades tipo capital de departamento menores a 100.000 habitantes	43
Figura 19 Media del porcentaje de hogares con IPM general por estrato en los tres tipos de ciudades	43
Figura 20 Media del porcentaje de hogares sin acceso al servicio de internet por estrato en los tres tipos de ciudades	44



LISTA DE FIGURAS

- | | |
|---|----|
| Figura 21 Resultados de regresión logística para los estratos 0 y 1 en las aglomeraciones urbanas (AU), las ciudades uninodales (UN) y las capitales de departamento (CD) | 44 |
| Figura 22 Resultados de regresión logística para los estratos 2 y 3 en las aglomeraciones urbanas (AU), las ciudades uninodales (UN) y las capitales de departamento (CD) | 45 |
| Figura 23 Resultados de regresión logística para los estratos 4, 5 y 6 en las aglomeraciones urbanas (AU), las ciudades uninodales (UN) y las capitales de departamento (CD) | 45 |



LISTADO DE TABLAS

Tabla 1 Tipo, características y nombres de las ciudades seleccionadas para el estudio	21
Tabla 2 Estratificación en cabeceras municipales de Colombia a partir del estrato del servicio de energía	23
Tabla 3 Variables independientes utilizadas y respectivas preguntas del CNPV 2018	26
Tabla 4 Variables consideradas en la construcción de los modelos de regresión logística	30
Tabla 5 Resultados de regresión por el método paso a paso para los estratos 0 y 1 en los tres grupos de ciudades, según características de la vivienda, del jefe de hogar, de ubicación y del IPM	38
Tabla 6 Resultados de regresión logística para la pertenencia a estratos 0 y 1 en los tres tipos de ciudades	54
Tabla 7 Resultados de regresión por el método paso a paso para los estratos 2 y 3, en los tres grupos de ciudades, según características de la vivienda, del jefe de hogar, de ubicación y del IPM	54
Tabla 8 Resultados de regresión logística para la pertenencia a estratos 2 y 3 en los tres tipos de ciudades	54
Tabla 9 Resultados de regresión por el método paso a paso para los estratos 4, 5 y 6 en los tres grupos de ciudades según características de la vivienda, del jefe de hogar, de ubicación y del IPM	54
Tabla 10 Resultados de regresión logística para la pertenencia a estratos 4, 5 y 6 en los tres tipos de ciudades	54

1

INTRODUCCIÓN



Hace un poco más de veinticinco años, a través de la Ley 142 de 1994, se establecieron los lineamientos para realizar una estratificación socioeconómica de las viviendas de todos los municipios de Colombia, con el propósito de garantizar el acceso de todos los colombianos a los servicios públicos domiciliarios (acueducto, alcantarillado, aseo, energía eléctrica, telefonía pública básica conmutada, telefonía móvil rural y distribución de gas combustible); de este modo, se estableció un régimen tarifario proporcional para los sectores de bajos ingresos de acuerdo con los preceptos de equidad y solidaridad plasmados en la Constitución Política de 1991. Aunque a lo largo de este tiempo se ha evidenciado el logro progresivo de este objetivo de acceso generalizado a servicios básicos, esta política pública ha tenido efectos que trascienden su lógica y alcance (Uribe Mallarino, 2008).

Como lo establecen la ley y varios estudios publicados por el Departamento Nacional de Planeación (DNP) y el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), este modelo de clasificación poblacional debe permanecer en constante revisión, y las viviendas en constante reclasificación; imperativo que, debido a un sinnúmero de razones, no se ha realizado a cabalidad en todos los municipios. En principio, la manera de categorizar a las viviendas está basada en el supuesto de que las transformaciones en la capacidad de pago de los hogares se reflejan en las condiciones de sus viviendas, por lo que para la medición se consideran principalmente factores que dan cuenta de las condiciones materiales de las viviendas y del entorno. Sin embargo, desde hace más de una década se han advertido una serie de fallas en este sistema, entre las cuales se encuentra la diacronía entre los cambios en la capacidad adquisitiva de los hogares y la reclasificación de las viviendas, que no necesariamente llegan a reflejar estas transformaciones. También se ha mostrado que, por las variables relacionadas con las viviendas que se tienen en cuenta para asignar uno u otro estrato, el modelo no contempla que el gasto público (que puede dar lugar a mejoras en las condiciones del entorno de las viviendas) no necesariamente conlleva un aumento en el gasto individual de los hogares.

Adicionalmente, una de las cuestiones más investigadas de este tema tiene que ver con la efectividad o no del modelo de estratificación para la asignación de subsidios a los hogares con menor capacidad económica para el pago de los servicios públicos domiciliarios. Estudios realizados por Econometría (2008) muestran cómo el modelo excluye de los subsidios a viviendas (y, por ende, hogares) que podrían necesitarlos, y, especialmente, cómo incluye a viviendas (y hogares) que no los necesitan. Una de las indicaciones más relevantes al respecto es que, al menos para el caso de Bogotá, el 50% de los hogares pertenecientes al decil más alto de ingresos se ubican entre los estratos 1, 2 y 3. A partir de estas inconsistencias, algunos académicos y entidades competentes en este asunto concuerdan en la necesidad de que este método de clasificación sea complementado con información de sistemas como el SISBÉN, que sí permite una medición más ajustada de los ingresos de los hogares. Otros indican que el modelo debe ser revisado desde sus bases estadísticas, realizando la estratificación no con base en las viviendas, sino en los hogares, para reducir el error en mención. Sin embargo, más allá de las diferencias metodológicas sobre cómo clasificar de manera más adecuada a la población, hay dos factores que dan cuenta de las limitaciones que cualquier revisión sobre este sistema debe reconocer. Por una parte, como indica la publicación *Metodología de estratificación socioeconómica urbana para servicios públicos domiciliarios*, realizada por el DANE (2015), "desde el punto de vista jurídico, no se discute aquí qué es mejor o más justo. Simplemente, una estratificación de personas o de hogares es contraria a la ley, porque la ley dice que se estratifican inmuebles residenciales" (p. 48). Por otra parte, se encuentra que una de las principales fuentes de error está en la desactualización de la estratificación en las ciudades, a pesar de que estas han cambiado y crecido desde el momento de implementación de la política pública y la asignación de los primeros estratos.

Otros aspectos revisados sobre la estratificación socioeconómica, aunque aún poco estudiados a profundidad por la academia y las entidades públicas a cargo de este sistema, están relacionados con los aspectos socioculturales de esta forma de clasificación. Dos conceptos que acompañan las discusiones alrededor de la estratificación socioeconómica son "segregación" y "pobreza". El estudio *Sistema de ciudades. Una aproximación al caso colombiano*, publicado por el Banco Mundial, el DNP y Puntoaparte (2012), indica que "el actual modelo de estratificación socioeconómica está generando una segregación socio-espacial en las ciudades colombianas" (p. 83). Como afirman diversos estudios, la segregación afecta de manera negativa las oportunidades de vida de población en dicha situación y ello, a su vez, da lugar a una perpetuación de sus condiciones de pobreza (Guevara, 2015, como se cita en García Correa, 2019), así como al debilitamiento del tejido social. Esto último resulta evidente para el caso bogotano, donde el concepto de la estratificación se ha trasladado de una clasificación residencial a una serie de representaciones en las que se asocia la diada ricos/pobres con estratos altos y bajos, respectivamente, dando forma a una segregación con componentes geográficos y simbólicos que se han traducido en desigualdades territoriales para el acceso a servicios y oportunidades, dificultades para la movilidad social, estigmatización, entre otras problemáticas, naturalizando así divisiones sociales que crean barreras para la integración social (Uribe-Mallarino, 2008).

Sin embargo, también se encuentran posturas que indican que el sistema de estratificación no genera segregación, sino que lo que realmente segrega es el divorcio entre una ciudad formal y una informal cuya sociedad tiene una tendencia a la segregación, y encuentra en la estratificación "el insumo que requiere para tomar decisiones informadas sobre sus preferencias de localización" (DANE, 2015, p. 41); divorcio que, en general, evidencia la baja o deficiente interacción entre grupos sociales. Estas posturas señalan, en último término, que esta deficiente interacción es causada por la discriminación, los prejuicios, la intolerancia a la diversidad, las pretensiones de exclusividad, entre otras, y que "esta problemática se acrecienta por la implantación de políticas y controles a la mezcla de los grupos socioeconómicos o estratos" (DANE, 2015, p. 41). Sobre las relaciones entre estratificación y la

segregación aún no hay estudios suficientemente concluyentes, por lo que se destaca la necesidad de realizarlos; se espera que la presente investigación pueda aportar elementos a su construcción.

Con estas discusiones se ha propuesto tanto el desmonte paulatino del modelo de la estratificación socioeconómica como el mejoramiento de su metodología y operación en la clasificación. Es la primera opción la de mayor resonancia, al ser respaldada por el Gobierno Nacional actual y por organismos no gubernamentales como ONU Hábitat. Así, el presente estudio pretende ser, por una parte, un insumo más que contribuya a este proceso a través de la profundización en el estudio de las relaciones entre la estratificación y la pobreza en las distintas ciudades aquí estudiadas, tomando la expresión espacial de esta relación como un componente central en el análisis; y, por otra parte, una herramienta para la toma de decisiones y construcción de políticas más eficaces en la focalización de sus poblaciones objetivo.

De este modo, la pregunta que orienta el estudio es: ¿cómo opera la diada estratificación-pobreza en las principales ciudades del país? Acompañada de las preguntas guía: ¿cómo se componen los estratos en las ciudades?, ¿es posible encontrar regularidades y disonancias en la estratificación en las ciudades?, ¿dónde y cómo se encuentra la pobreza?, ¿qué variables posibilitan la pertenencia de un hogar a un estrato determinado en los distintos tipos de ciudades?

En este sentido, el objetivo general de esta investigación es realizar un estudio comparativo entre ciudades a través del cual se pueda entender cómo se relacionan la estratificación y la pobreza teniendo en cuenta la heterogeneidad de las ciudades. Los objetivos específicos que acompañan al estudio son, en primer lugar, dar cuenta de la heterogeneidad de la composición de los estratos en las ciudades escogidas para el estudio; en segundo lugar, establecer la relación existente entre las variables de pobreza y los estratos de los servicios públicos domiciliarios. Y, finalmente, determinar qué variables resultan determinantes de la pertenencia o no de un hogar a un estrato alto y a un estrato bajo en cada grupo de ciudades.

A continuación se presenta la forma en que se responde a las preguntas planteadas y cómo se da cumplimiento a los objetivos a través del procesamiento y análisis de la información que brinda el Censo Nacional de Población y Vivienda 2018 del DANE (en adelante, CNPV 2018).

cobertura previsional y personas mayores que viven solas y/o no cuentan con redes de contención) (CEPAL, 2013).





2

METODOLOGÍA



2.1. Universo de estudio

El universo escogido para este estudio corresponde a 42 ciudades del país, incluyendo la información de sus cabeceras municipales, sus centros poblados y sus áreas rurales dispersas¹. El criterio de selección de estas ciudades está basado en la clasificación realizada por el DNP en el Sistema de Ciudades 2014, en el que se hace referencia a ciudades tipo: aglomeraciones mayores a 100.000 habitantes, uninodales mayores a 100.000 habitantes, capital de departamento menores a 100.000 habitantes y ciudades con funciones subregionales menores a 100.000 habitantes. Las aglomeraciones urbanas se entienden como ciudades funcionales cuyas actividades económicas, oferta de vivienda, servicios sociales, ambientales, culturales o administrativos han desbordado los límites político-administrativos de una ciudad núcleo, para desarrollarse en municipios aledaños, conformando así conjuntos de ciudades entre los que existen relaciones funcionales (DNP, 2014). Las ciudades uninodales, en contraste, son aquellas cuyas actividades económicas y servicios se mantienen dentro del límite político-administrativo del municipio; de estas se desprenden dos grupos: las mayores y las menores a 100.000 habitantes. "La literatura internacional reconoce [...] que las ciudades con poblaciones superiores a 100.000 habitantes cuentan con una mayor

capacidad para prestar servicios más completos y diversos, así como mayores posibilidades de aprovechar las economías de aglomeración" (DNP, 2014, p. 45), y de aquí su importancia. Por su parte, las ciudades capital de departamento y con funciones subregionales menores a 100.000 habitantes se consideran importantes por los servicios que prestan a nivel regional.

Como se observa en la **Tabla 1**, para este estudio se escogieron las ciudades núcleo de las aglomeraciones urbanas, las ciudades uninodales mayores a 100.000 habitantes y las ciudades capitales de departamento menores a 100.000 habitantes. Esto arrojó un total de 42 ciudades. Se omitieron los municipios aledaños a las aglomeraciones urbanas por mayor facilidad en el procesamiento y análisis de los datos de acuerdo con los alcances de tiempo de este estudio, pero que, en definitiva, se recomienda que sean explorados en futuras investigaciones. Adicionalmente, en el documento *Misión Sistema de ciudades* (DNP, 2014) —de donde proviene la información sobre este tema— no hay claridad en cuáles son los municipios que forman parte de los núcleos. Asimismo, se omitieron las ciudades con funciones subregionales por considerarse que con las ciudades escogidas se lograba una muestra suficiente de todos los departamentos del país.

Tabla 1 Tipo, características y nombres de las ciudades seleccionadas para el estudio

Tipo	Característica	Ciudades	
Aglomeraciones urbanas	Son ciudades "funcionales" cuyas actividades han desbordado el límite político-administrativo de la ciudad núcleo y desarrollan sus actividades en municipios aledaños	Medellín Girardot Barranquilla Villavicencio Bogotá Pasto Cartagena Cúcuta Rionegro	Armenia Tunja Pereira Duitama Bucaramanga Sogamoso Cali Manizales Tuluá
Ciudades uninodales mayores a 100.000 habitantes	Son ciudades cuya expansión y desarrollo se ha mantenido en el interior del límite político-administrativo del municipio	Riohacha Neiva Santa Marta Popayán Valledupar Florencia Sincelejo Buenaventura	Montería Cartago Quibdó Palmira Yopal Barrancabermeja Ibagué Apartadó
Ciudades capital de departamento menores a 100.000 habitantes	Ciudades que poseen importancia político-administrativa o de prestación de servicios a nivel regional	Arauca Inirida Mocoa San José del Guaviare	San Andrés Mitú Leticia Puerto Carreño

Fuente: Elaboración propia a partir del documento *Misión: Sistema de ciudades* (DNP, 2014).

1 De acuerdo con el DANE, las cabeceras municipales son las áreas geográficas definidas por un perímetro urbano establecido por los concejos municipales. Son los lugares donde se ubica la sede administrativa de los municipios. Los centros poblados son concentraciones de mínimo veinte (20) viviendas contiguas, vecinas o adosadas entre sí, se ubican en el área rural de un municipio o de un corregimiento departamental. Las áreas rurales dispersas se refieren a las áreas comprendidas entre el perímetro censal de las cabeceras municipales y de los centros poblados, y los límites municipales. Se caracterizan por la disposición dispersa de las viviendas y la presencia de explotaciones agropecuarias existentes en ellas.

2.1. Variables utilizadas

Una vez recogida la descripción del universo de estudio, vale la pena hacer referencia a las variables utilizadas. La variable dependiente corresponde al "estrato socioeconómico", que en esta investigación se capta a partir de la variable de las unidades de vivienda del CNPV 2018 llamada "estrato del servicio de energía". Esta variable se mide en el censo a partir de esta pregunta: ¿la vivienda cuenta con servicio de energía eléctrica?; y, consecuentemente, de ser afirmativa la respuesta, se pregunta por el estrato de dicho servicio público. Así, la clasificación de la vivienda se puede dar en un rango de 0 a 6 (siendo cero las viviendas sin estrato) y una categoría adicional (9) en caso de que no se conozca el estrato, pero sí se cuente con el servicio de energía. Resulta importante precisar que al ser esta la primera vez que se recolecta información sobre esta variable —el CNPV 2005 no recogió esta información y en el CNPV 1993 la variable aún no operaba—, es también la primera vez que se puede obtener una fotografía de la totalidad de la estratificación a nivel nacional²; de cara al futuro, si se da continuidad a este sistema de recolección, será posible el desarrollo de estudios comparativos que permitan observar en alguna medida el cambio social.

Vale la pena tener presente, sin embargo, que la asignación de los estratos a las viviendas se realiza a través de otros mecanismos y es

responsabilidad conjunta del DANE y de las alcaldías y gobernaciones del país a través de un "comité permanente de estratificación" por cada municipio (que, en teoría, debe ejecutar la reclasificación de las viviendas cada cinco años aproximadamente). La clasificación, entonces, depende de las variables de vivienda y entorno, dentro de las cuales se tienen en cuenta factores como: los materiales constructivos de la vivienda; el tamaño de la vivienda y de algunos de sus componentes, como los cuartos, la cocina y los baños; los acabados de la vivienda; su estado de conservación; y, recientemente, en el 2015, se agregó la información de predial catastral; asimismo, se tienen en cuenta frente a su localización: la dotación de redes de servicios; la distancia a centralidades o polos de desarrollo; el acceso a parques, centros recreacionales o culturales; la calidad de las vías y la movilidad (DANE, 2015).

De acuerdo con el CNPV 2018, en toda Colombia se censaron 12.984.126 viviendas que cuentan con el servicio de energía eléctrica y, por ende, están clasificadas en una de las ocho categorías antes descritas; de estas, 10.485.896 están ubicadas en cabeceras municipales. Como se muestra en la **Tabla 2**, la mayoría de las viviendas de este sector se encuentran en los estratos 1 y 2 (63,10%), y las viviendas en estratos 5 y 6 representan una porción muy reducida de los casos (4,29%). Estas tendencias se repiten a nivel local en la mayoría de ciudades aquí estudiadas, como se evidencia en la siguiente sección.

Tabla 2 Estratificación en cabeceras municipales de Colombia a partir del estrato del servicio de energía

Estrato del servicio de energía	Casos	%
Sin estrato	41.564	0,40%
Estrato 1	2.875.395	27,42%
Estrato 2	3.740.847	35,68%
Estrato 3	2.595.507	24,75%
Estrato 4	762.428	7,27%
Estrato 5	292.224	2,79%
Estrato 6	157.504	1,50%
No sabe el estrato	20.427	0,19%
TOTAL	10.485.896	100,00%

Fuente: Elaboración propia a partir del CNPV 2018.

² Sobre este punto hay que especificar que la forma en que se recogió este dato fue a partir de la autodeclaración de los jefes de hogar y sin confirmación por parte del encuestador de que esto fuera así, de manera que este detalle podría dar lugar a algunas imprecisiones.

Antes de pasar a las variables independientes, vale aclarar que, si bien la mayoría de ciudades seleccionadas cuentan en casi un 100% con el servicio de energía eléctrica, algunas carecen de este servicio en porcentajes considerables: Rihacha en un 18,51%; Inirida en un 29,45%; San José del Guaviare en un 17,27%; Puerto Carreño en un 24,63%; Mitú en un 46%. Así, en el total de las 42 ciudades seleccionadas, el 1,03% de sus viviendas carecen del servicio de energía eléctrica. Asimismo, para claridad de los lectores, esta variable se agrupa en tres grupos por la similitud de sus características: estratos bajos para los estratos 0 y 1, estratos medios para los estratos 2 y 3 y estratos altos para los estratos 4, 5 y 6; los hogares que no conocen el estrato se omiten por la imposibilidad de ser incorporados en alguna de las categorías presentadas.

Las variables independientes, que se presentan en la **Tabla 3**, fueron escogidas para poder generar, en primer lugar, una serie de "perfiles poblacionales" alrededor de los estratos; en segundo

lugar, para poder identificar cómo es el acceso a servicios básicos como servicios públicos domiciliarios, salud y educación en cada uno de los estratos y qué tan heterogéneo u homogéneo es este acceso en el interior de cada estrato; y finalmente, para poder establecer las relaciones entre la pobreza y los estratos, que —como se enunció en la introducción— es el objetivo principal de esta investigación. El enfoque de la pobreza que se toma en este estudio es el relativo a la pobreza multidimensional y no a la pobreza monetaria: por una parte, debido a que a partir de la información que brinda el censo no es posible medir la carencia o abundancia de ingresos de los hogares; y, por otra, teniendo en cuenta que los estudios que se han realizado alrededor de los estratos se centran justamente en su relación con los ingresos de los hogares, pero poco han concebido otras dimensiones de la pobreza que afectan la calidad de vida y que no siempre se correlacionan con la falta de ingresos³ (cuestión que será posible observar en buena medida en el desarrollo de esta investigación).

Tabla 3 Variables independientes utilizadas y respectivas preguntas del CNPV 2018

UNIDAD	VARIABLES	PREGUNTA O INDICADOR
Vivienda	Tipo de vivienda	Tipo de vivienda diligenciada por observación del encuestador
	Total de hogares en la vivienda	¿Cuántos hogares hay en esta vivienda?
	Cuenta con servicio de energía eléctrica	¿Esta vivienda cuenta con servicio de energía eléctrica?
	Estrato del servicio de energía	Estrato
	Cuenta con servicio de acueducto	¿Esta vivienda cuenta con servicios de acueducto?
	Cuenta con servicio de alcantarillado	¿Esta vivienda cuenta con servicios de alcantarillado?
	Cuenta con servicio de gas natural conectado a red pública	¿Esta vivienda cuenta con servicios de gas natural conectado a red pública?
	Cuenta con servicio de recolección de basura	¿Esta vivienda cuenta con servicios de recolección de basura?
Cuenta con servicio de internet (fijo o móvil)	¿Esta vivienda cuenta con servicios de internet (fijo o móvil)?	
Ubicación	Clase (cabecera municipal, centro poblado, rural disperso)	N. A.
Personas	Sexo	¿Es hombre o mujer?
	Edad	¿cuántos años cumplidos tiene?
	Autorreconocimiento étnico	De acuerdo con su cultura, pueblo o rasgos físicos, ¿es o se reconoce como...?
	Lugar de nacimiento	¿Dónde nació?
	Nivel educativo más alto alcanzado	¿Cuál es el nivel educativo más alto alcanzado por usted? ¿Cuál es el último año o grado aprobado en ese nivel?

3 ▶ Sobre las mediciones de pobreza multidimensional, consúltese el artículo "Understandings and misunderstandings of multidimensional poverty measurement" de Alkire y Foster (2011).

UNIDAD	VARIABLES	PREGUNTA O INDICADOR
Índice de Pobreza Multidimensional (IPM)	Índice de Pobreza Multidimensional	N. A.
	Inadecuada eliminación de excretas	No cuenta con servicio público de alcantarillado
	Material inadecuado de pisos	Material de los pisos
	Material inadecuado de paredes exteriores	Material de las paredes exteriores
	Hacinamiento crítico	Personas por habitación
	Sin acceso a fuente de agua mejorada	No cuenta con servicio público de acueducto
	Bajo logro educativo	Nivel educativo más alto alcanzado
	Analfabetismo	¿Sabe leer y escribir?
	Rezago escolar	Nivel educativo más alto alcanzado
	Barreras de acceso a servicios para el cuidado de la primera infancia	¿Dónde o con quién permanece durante la mayor parte del tiempo entre semana?
	Trabajo infantil	¿Durante la semana pasada trabajó?
	Barreras de acceso a servicios de salud	Para tratar ese problema de salud, ¿qué hizo principalmente?
	Sin aseguramiento en salud	N. A.
	Trabajo informal	N. A.
Tasa de dependencia	¿Durante la semana pasada trabajó?	

Fuente: Elaboración propia a partir del formulario del CNPV 2018.

En este sentido, la base de los análisis de esta investigación es la privación de los hogares en cinco dimensiones básicas de bienestar (medidas a través del Índice de Pobreza Multidimensional (IPM)), a saber: condiciones educativas del hogar, con las variables "bajo logro educativo" y "analfabetismo"; condiciones de la niñez y la juventud, con las variables "inasistencia escolar", "rezago escolar", "barreras de acceso a servicios para el cuidado de la primera infancia" y "trabajo infantil"; trabajo, con las variables "tasa de dependencia" y "trabajo informal"; salud, con las variables "sin aseguramiento en salud" y "barreras de acceso a servicio de salud"; y condiciones de la vivienda, con las variables "sin acceso a fuente de agua mejorada", "inadecuada eliminación de excretas", "pisos inadecuados", "paredes exteriores inadecuadas" y "hacinamiento crítico". De estas variables, vale la pena indicar que los datos fueron construidos por el DANE a partir de la información censal, excepto para el trabajo informal y el aseguramiento en salud, cuyos datos fueron recogidos de registros oficiales; la primera variable a partir del registro de PILA y la segunda a partir de los registros administrativos de la Base de Datos Única de Afiliados (BDUA) y la Base de Datos del Régimen de Excepción y Especial (BDEX)⁴. Por esta razón, y ante la duda de su compatibilidad en un ejercicio estadístico a nivel de hogares, estas dos variables no se incluyeron en los modelos de regresión logística desarrollados en esta investigación, como se indica a continuación.

2.3. Procesamiento y análisis de la información

Ahora bien, el estudio posee un enfoque cuantitativo comparativo a través del cual se desarrollan análisis descriptivos y de correlación. En los análisis descriptivos se identificaron las variables de vivienda, hogar, personas e IPM más relevantes en cada ciudad escogida; pos-

teriormente, dichas variables se analizaron a través de tablas, gráficos y análisis bivariados que permitieron determinar las principales tendencias de comportamiento de las variables anteriormente mencionadas y su relación con la variable dependiente (estrato socioeconómico). La manera en que se procedió para el análisis descriptivo fue, para un primer acercamiento a los datos, a través de la herramienta Redatam⁵. Posteriormente se efectuó con la base de datos facilitada por el DANE, en la que las variables de viviendas, hogares y personas escogidas se convirtieron a unidades de hogar, se produjeron tablas cruzadas combinadas entre el estrato del servicio de energía y cada una de las variables de vivienda, hogar, persona e IPM escogidas para las 42 ciudades, incluyendo tanto a la cabecera municipal como al centro poblado y al rural disperso; para su realización se utilizó el programa de análisis estadístico SPSS. Con este programa también se realizaron pruebas bivariadas para determinar la correlación entre las variables del IPM con los estratos. Con esta información se realizaron gráficos que permitieron dar cuenta de la tendencia de comportamiento de estas variables según los estratos en cada grupo de ciudades, como se muestra en el siguiente apartado.

Una vez identificadas las tendencias de unos tipos de ciudades respecto a otros, se planteó el análisis de correlación en el que se identificaron las variables que guardan una relación significativa con el estrato, a través de un estudio de regresión logística binomial a partir del cual fue posible determinar la propensión a que un hogar pertenezca o no a estratos altos, medios o bajos en cada grupo de ciudades, controlando por el conjunto de variables antes señaladas. En los siguientes apartados se explicarán con mayor profundidad los procedimientos ejecutados en cada uno de los análisis.

⁴ Para mayor información sobre la medición de cada una de estas variables, consúltese el documento *Nota metodológica de la medida de pobreza multidimensional municipal con información censal* (DANE, 2020).

⁵ Disponible para la libre consulta de los datos del censo en la página web del DANE.



3

RESULTADOS Y ANÁLISIS

3. RESULTADOS Y ANÁLISIS

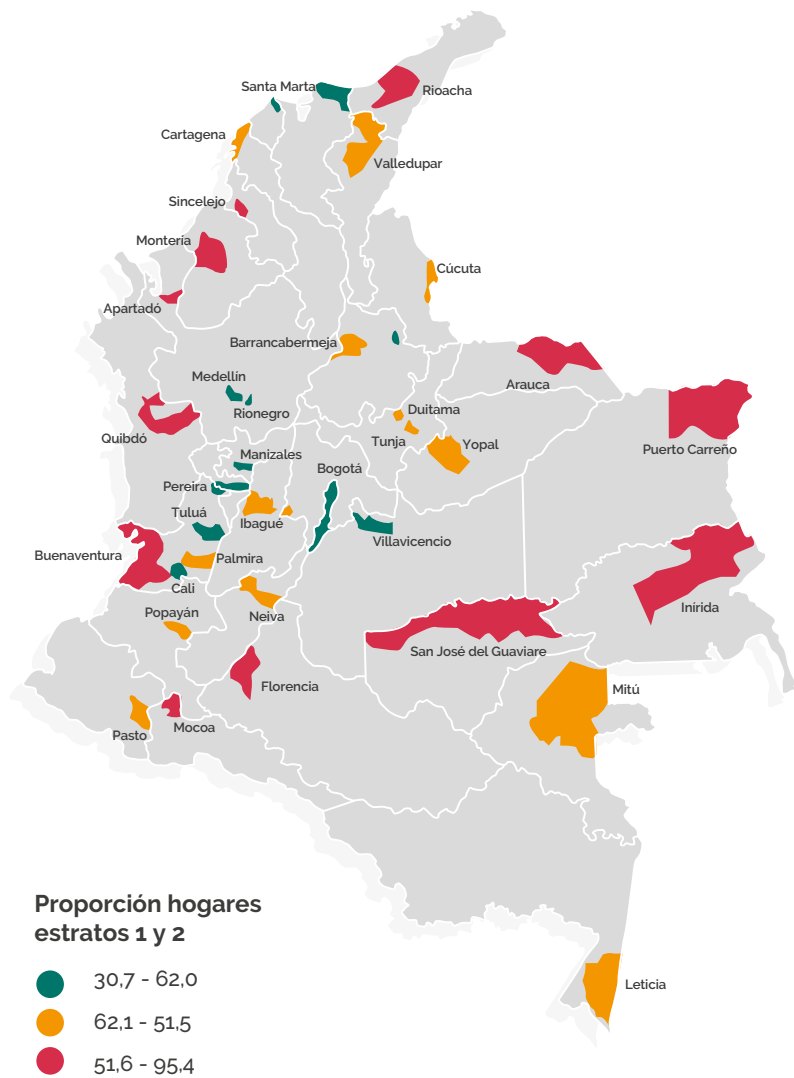
Como se ha enunciado, existen una serie de representaciones e imaginarios sociales muy marcados en las grandes ciudades alrededor de la relación entre la pobreza y los estratos bajos, así como entre la riqueza y los estratos altos. Estas representaciones incluyen ideas como que los estratos más altos dan cuenta de mayores niveles de calidad de vida, riqueza y mejor acceso a servicios básicos, y que los estratos más bajos, por el contrario, tienen un menor acceso a servicios básicos o que estos son de baja calidad y, por ende, el desarrollo de los individuos en estos estratos está más limitado. A la construcción de este tipo de representaciones sociales han contribuido tanto los medios de comunicación como diversos informes de varias entidades públicas que toman la estratificación como variable para el análisis de fenómenos sociales como la cultura y la convivencia ciudadana, la seguridad, entre otros, a pesar de que esta clasificación fue pensada para las viviendas y no para las personas. En este sentido, ¿es posible afirmar, a partir de la información censal, que estas relaciones son *de facto* de esta manera? En complemento a las investigaciones que toman los imaginarios y las experiencias subjetivas de los individuos alrededor de esta relación, se presentan los siguientes análisis. En primer lugar, se hace referencia a la distribución de los estratos en los tres grupos de ciudades; luego se introduce la variable del Índice de Pobreza Multidimensional; posteriormente, se hace referencia a las variables relacionadas con las viviendas; finalmente, se presentan las variables del IPM relacionadas con las dimensiones de salud, trabajo, educación y condiciones de la niñez y la juventud.

3.1 La distribución de los estratos en las ciudades

Para iniciar el análisis, resulta indispensable conocer la distribución de los estratos en el conjunto de ciudades analizadas. Como se observa en el **Mapa 1**, la proporción de hogares en los estratos 1 y 2 es predominante en la mayoría de ciudades de la muestra; el **Mapa 2** permite ver, por otra parte, las ciudades en las que los estratos 3 y 4 son más abundantes, por ejemplo, en ciudades como Cali, Bogotá, Villavicencio, Manizales, Medellín, Tuluá y Santa Marta; las cinco primeras son parte de las ciudades tipo aglomeraciones urbanas y las dos últimas son parte de las ciudades tipo uninodales mayores a 100.000 habitantes. El **Mapa 3** da cuenta de cómo los estratos altos son muy reducidos en el conjunto de las ciudades analizadas, especialmente en las zonas sur y oriente del país, en las que se encuentran la totalidad de las ciudades tipo capital de departamento menores a 100.000 habitantes; también da cuenta de que las ciudades con mayores proporciones de hogares en estos estratos (Cali, Pereira, Armenia, Manizales y Medellín) se encuentran en las ciudades tipo aglomeraciones urbanas. La concentración de los estratos 5 y 6 en el centro del país y su baja presencia en las ciudades periféricas no es casual; esta distribución espacial de los estratos no sólo pone en evidencia del bajo desarrollo urbano para las ciudades capital de departamento, sino que permite preguntarse por las razones de la aparente homogeneidad de las condiciones de vida de la población, así como por los valores de la desigualdad en estas ciudades.

Mapa 1

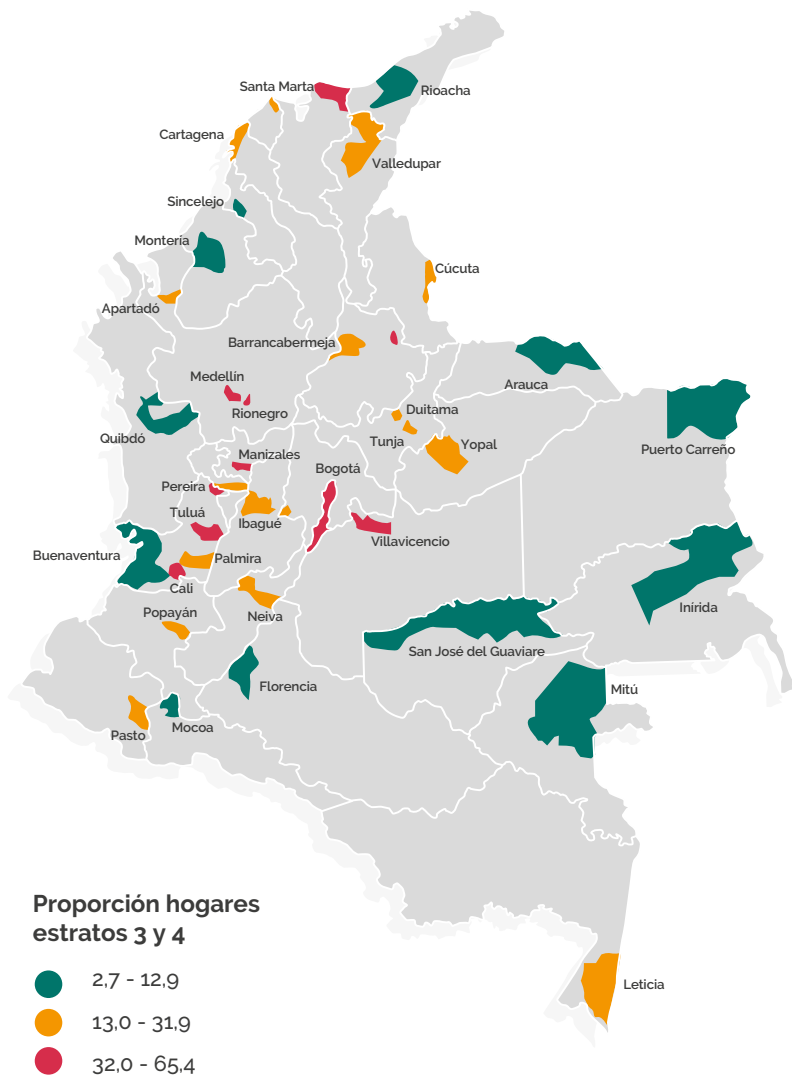
Proporción de hogares en estratos 1 y 2 en 42 ciudades



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del CNPV 2018.

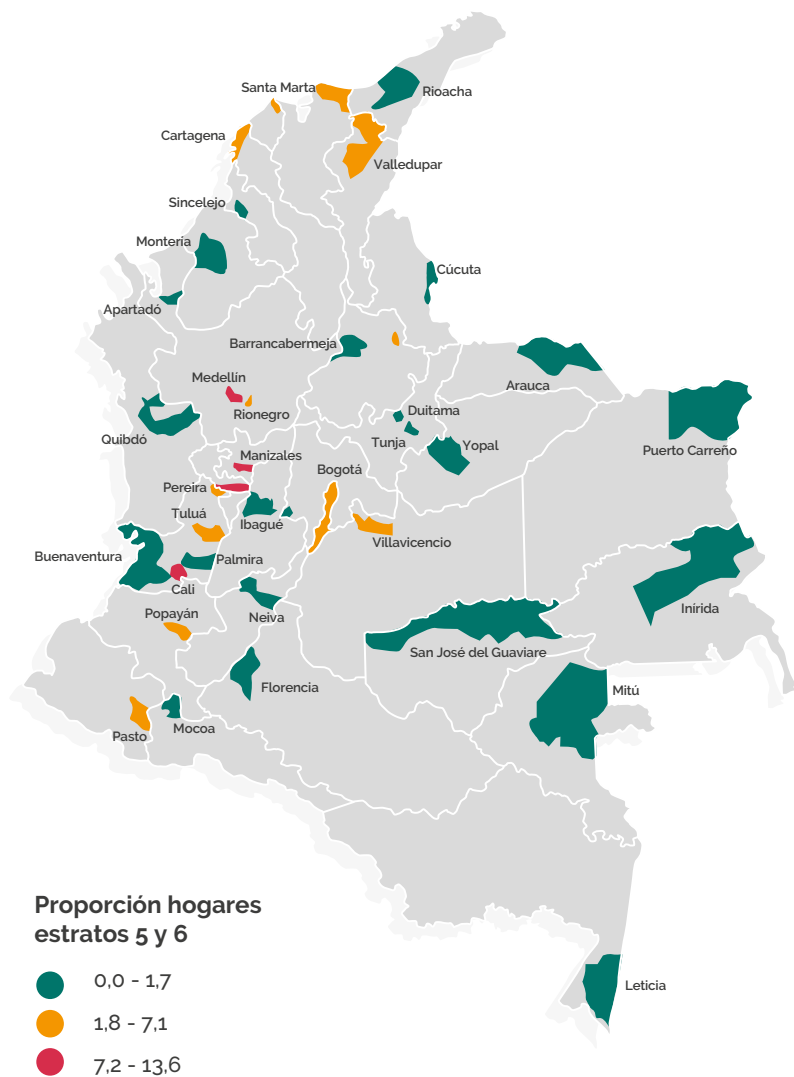
Mapa 2

Proporción de hogares en estratos 1 y 2 en 42 ciudades



Fuente: propia a partir de los datos del CNPV 2018.

Mapa 3 Proporción de hogares en estratos 5 y 6 en 42 ciudades



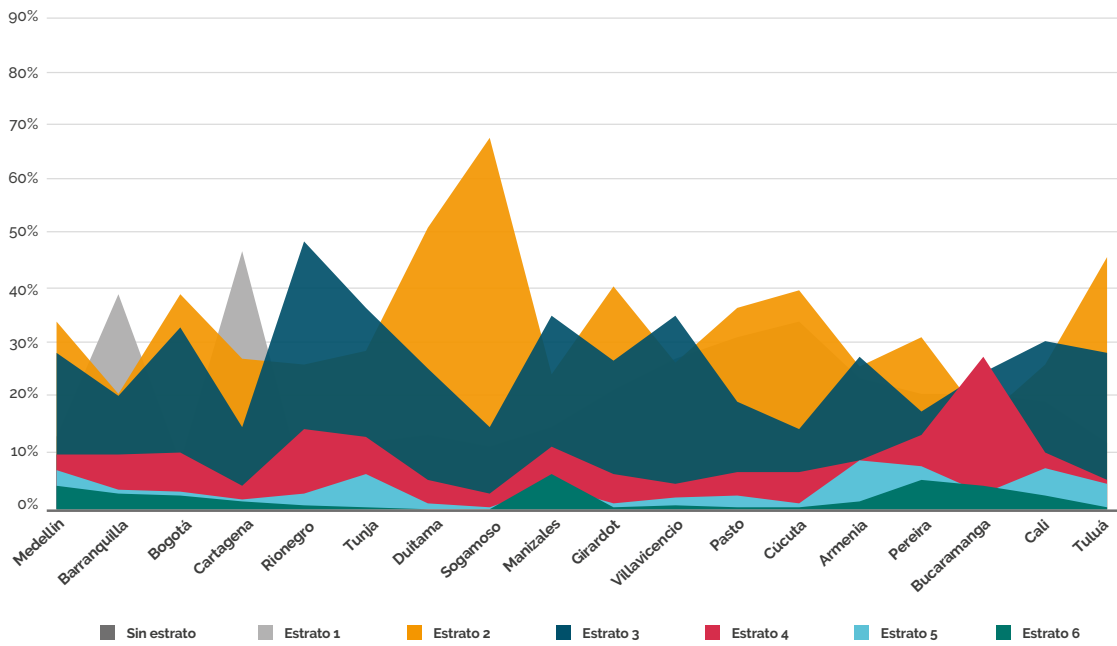
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del CNPV 2018.

Ahora bien, para dar mayor profundidad a la revisión de los tres grupos de ciudades seleccionados en esta investigación, vale la pena indicar que, en las ciudades del grupo de aglomeraciones urbanas, se evidencia una mayor concentración de los hogares en los estratos 1, 2 y 3, como puede observarse en la **Figura 1**. Por su parte, las ciudades uninodales mayores a 100.000 habitantes, así como las capitales de departamento menores a 100.000 habitantes, presentan una concentración de sus hogares especialmente en los estratos 1 y 2, como se observa en las **Figuras 2 y 3**. También se observa que los hogares sin estrato o estrato 0 son muy reducidos en las ciudades tipo aglomeración urbana y aumentan ligeramente en los otros dos tipos de ciudades.

Lo que estas figuras indican, adicionalmente, es que en las ciudades uninodales y capital de departamento, los estratos 5 y 6 son mínimos en varias ciudades, y no alcanzan a superar el 5% de los hogares. Esta distribución plantea preguntas al sistema de subsidios cruzados que justifica en buena parte la existencia de la estratificación social, pues allí donde no hay estratos altos que subsidien a los estratos bajos, ¿quiénes terminan asumiendo estas responsabilidades?, ¿las alcaldías o gobernaciones? Con ese panorama, ¿el sistema sigue siendo funcional y mantiene coherencia con sus principios de solidaridad y redistribución?

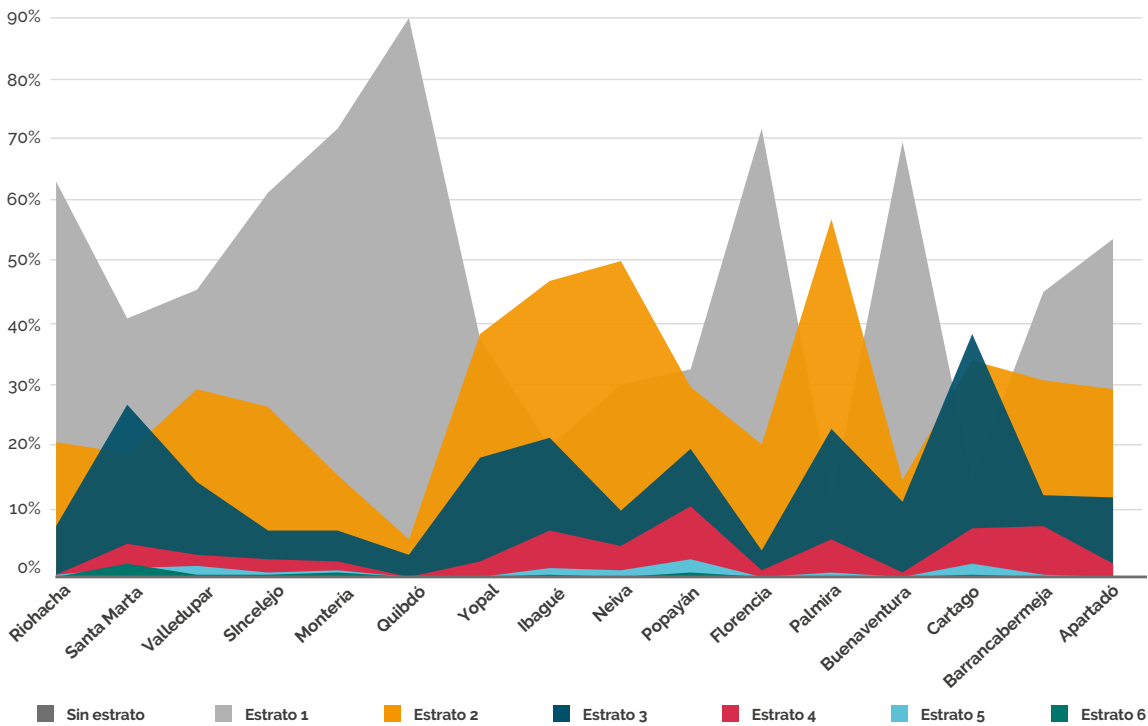


Figura 1 Porcentaje de hogares por estrato en las ciudades tipo aglomeraciones urbanas



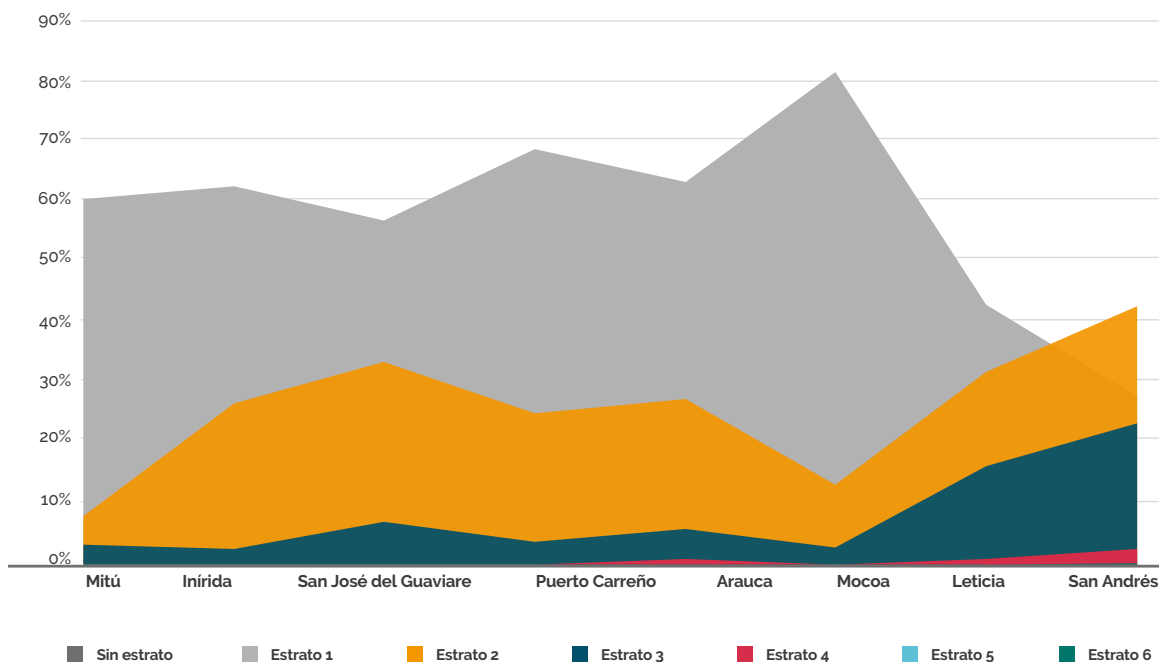
Fuente: Elaboración propia a partir del CNPV 2018.

Figura 2 Porcentaje de hogares por estrato en las ciudades tipo uninodales mayores a 100.000 habitantes



Fuente: Elaboración propia a partir del CNPV 2018

Figura 3 Porcentaje de hogares por estrato en las ciudades tipo capital de departamento menores a 100.000 habitantes



Fuente: Elaboración propia a partir del CNPV 2018

3.2 Pobreza multidimensional a la luz de la estratificación

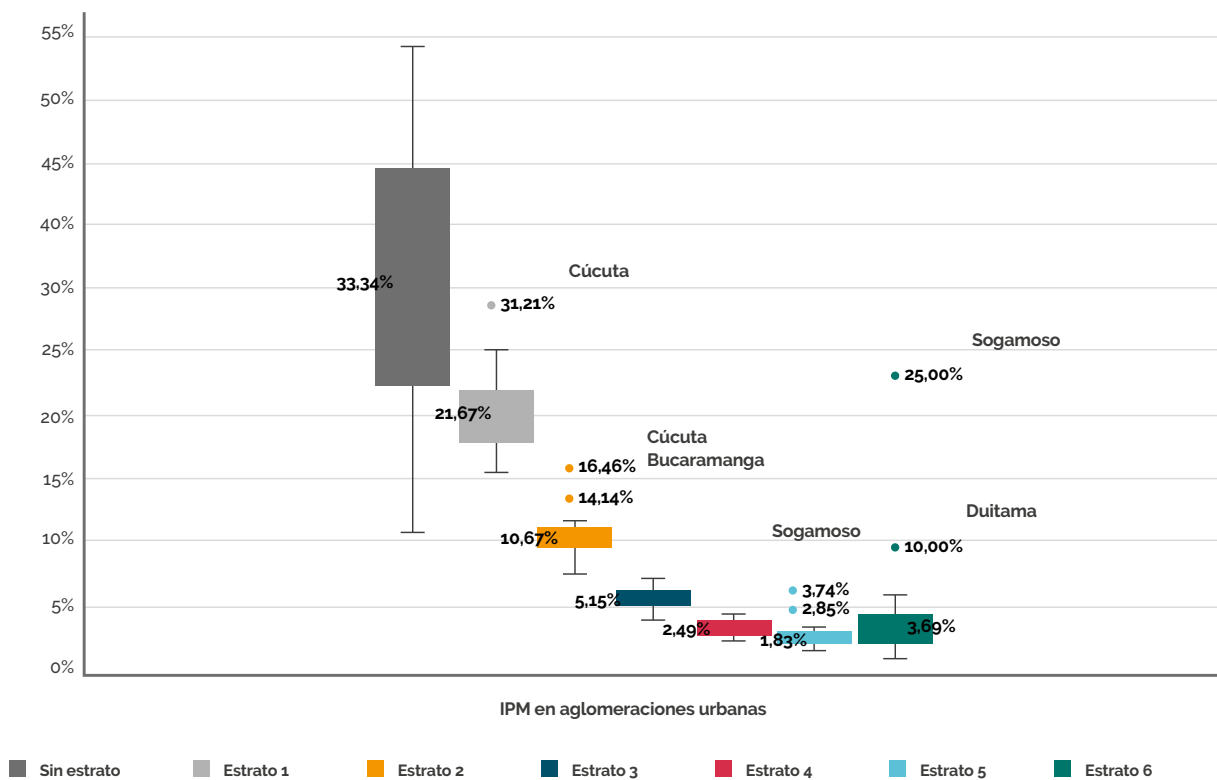
Dando continuidad al análisis y de acuerdo con la pregunta de investigación, es necesario pasar a evaluar las variables relacionadas con la pobreza; como se indicó en el apartado anterior, estas variables no tienen que ver con la carencia monetaria de los hogares, sino con la privación en el acceso a una serie de oportunidades para que los individuos puedan desarrollar unas capacidades básicas (DNP, 2017). El IPM "general" es la primera variable a analizar; corresponde a los hogares que tienen un 33% o más de las privaciones en las cinco dimensiones mencionadas en la metodología; indica que las ciudades de Inirida, Mitú, Quibdó, Leticia, Puerto Carreño, San José del Guaviare, Arauca, Buenaventura y Riohacha son aquellas que presentan los niveles de pobreza multidimensional más altos. Las dos primeras ciudades, con el 40% o más de sus hogares en esta situación, y las restantes, con el 25% a 39% de sus hogares en privación por pobreza multidimensional. Estas ciudades forman parte, principalmente, de las ciudades tipo capital de departamento; tan solo tres de las mencionadas forman parte de las ciudades tipo uninodales, y ninguna forma parte de las ciudades núcleo de las aglomeraciones urbanas.

Como afirman el Banco Mundial, el DNP y Puntoaparte (2012), esto podría indicar que "existe una relación clara entre el tamaño de la ciudad y la calidad de vida de sus habitantes" (p. 77), pues las ciudades con mayores niveles de urbanización pueden desarrollar servicios e infraestructura administrativa más sólida para la atención de necesidades básicas de la población, a saber: servicios públicos, salud y educación. De hecho, el Sistema de Ciudades del DNP fue pensado para que las ciudades con mayores dificultades en el cumplimiento de estas funciones —mayoritariamente las más pequeñas— puedan garantizar el acceso de la población a estos servicios. Seis de las nueve ciudades mencionadas hacen parte de aquellas que tienen menos de 100.000 habitantes; sin embargo, ¿qué sucede con Buenaventura, Riohacha y Quibdó que forman parte de las ciudades uninodales, que son ciudades medianas y que se encuentran más conectadas con el resto del país? ¿Qué factores están asociados a sus elevados índices de pobreza multidimensional, tan disímiles a los del resto de su grupo? Con esta investigación se pretende poner de manifiesto que el tamaño de las ciudades y su urbanización no es suficiente para explicar o dar cuenta del bienestar de la población; pero este tipo de aseveraciones pueden llegar a reducir la importancia de otras variables, como las ambientales, que empiezan a consolidarse como indicadores de calidad de vida. Aunque en este estudio no se profundiza en estos aspectos, sí se brindan algunas pistas para su desarrollo en futuras investigaciones.

Con esta información presente es posible empezar a preguntarse por la relación entre estratificación socioeconómica y pobreza. Como se observa en las **Figuras 4 y 5** —donde se grafica la media y la dispersión de los porcentajes de IPM en cada estrato de cada tipo de ciudad—, en las ciudades tipo aglomeración urbana y uninodales mayores a 100.000 habitantes se encuentra una tendencia general a la disminución en el IPM (total) de los hogares a medida que aumentan los estratos. Se evidencian, sin embargo, excepciones en los dos grupos de ciudades: en las aglomeraciones urbanas en el estrato 6 de las ciudades de Sogamoso, Duitama y Cúcuta, y en las ciudades uninodales en los estratos 4, 5 y 6 de las ciudades de Quibdó, Riohacha y Yopal, que se salen de los cuartiles establecidos a partir de las medias de cada estrato. Sobre estas ciudades "atípicas" hay que tener en cuenta que son de las que, en general, tienen una baja proporción de hogares en los estratos altos, no llegando ni al 1% en su mayoría, lo que podría explicar sus altos porcentajes en términos de IPM. Sin embargo, en otras ciudades en las que los porcentajes de hogares en este estrato también son reducidos no se presentan niveles tan altos del IPM, por lo que, a pesar de que no es posible afirmar en las ciudades mencionadas la presencia de pobreza en los estratos 5 y 6, no deja de ser importante hacer referencia al fenómeno de la pobreza oculta. Este fenómeno consiste en un proceso paulatino de empobrecimiento de los hogares principalmente a causa del trabajo precarizado, aunque también se pueden incluir como dinamizadoras de esta problemática la edad, el sexo, el estado de salud, entre otras (García Rodríguez *et al.*, 2015). Con las descripciones que se realizarán para cada uno de los indicadores de pobreza multidimensional seleccionados, en esta investigación se intentará advertir si es posible hacer referencia a este fenómeno, dónde y en qué sentidos.

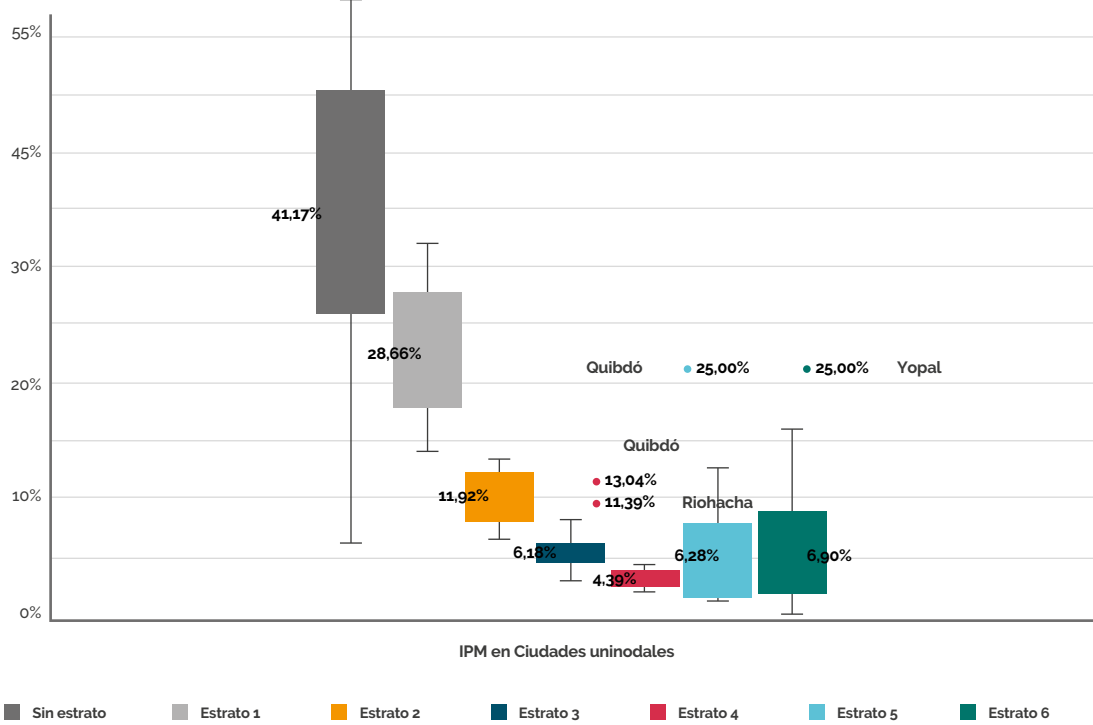
En las ciudades capital de departamento menores a 100.000 habitantes, la tendencia de disminución de los porcentajes de IPM con el aumento de los estratos es similar a la de los otros dos grupos de ciudades, pero únicamente hasta el estrato 6, pues del estrato 4 al estrato 6 se presentan variaciones considerables en todos los municipios, como es posible observar en la **Figura 6**. Esto podría relacionarse con el bajo porcentaje de hogares en los estratos altos, como se mencionó para los otros grupos de ciudades; sin embargo, la conformación de estos estratos minoritarios en algunas ciudades no deja de llamar la atención y valdría la pena preguntarse cuáles son las dinámicas tanto administrativas como culturales que se encuentran detrás de esta composición.

Figura 4 Dispersión y media del IPM por estratos en las aglomeraciones urbanas



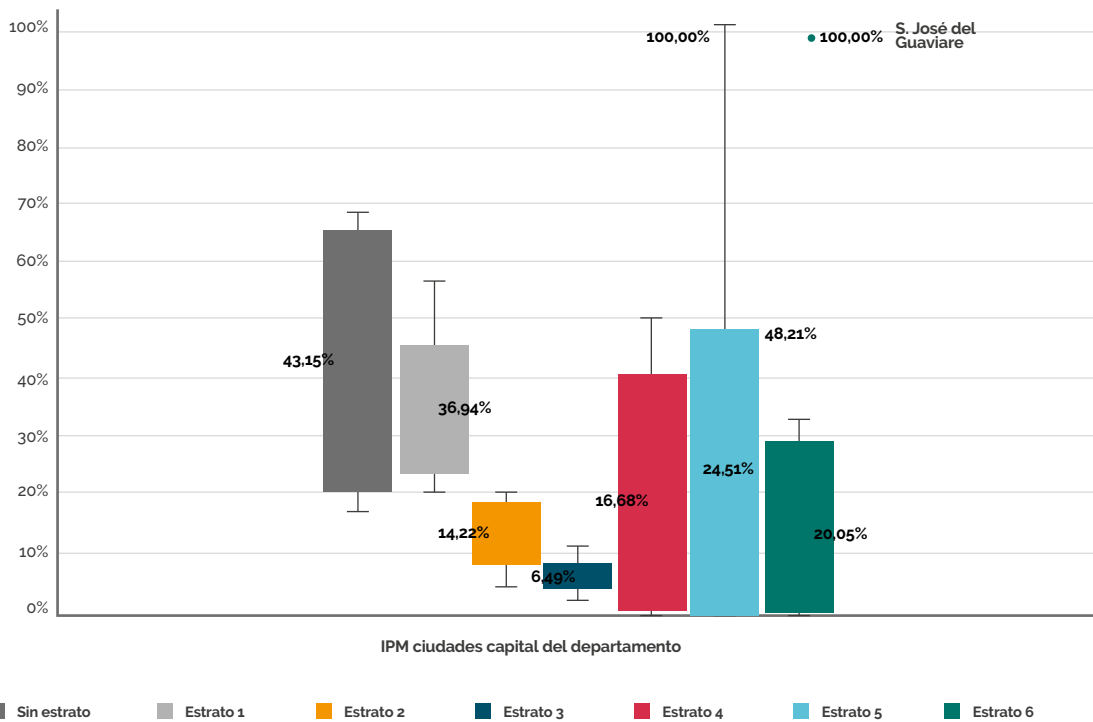
Fuente: Elaboración propia a partir del CNPV 2018.

Figura 5 Dispersión y media del IPM por estratos en las ciudades uninodales mayores a 100.000 habitantes



Fuente: Elaboración propia a partir del CNPV 2018.

Figura 6 Dispersión y media del IPM por estratos en las ciudades capital de departamento mayores a 100.000 habitantes

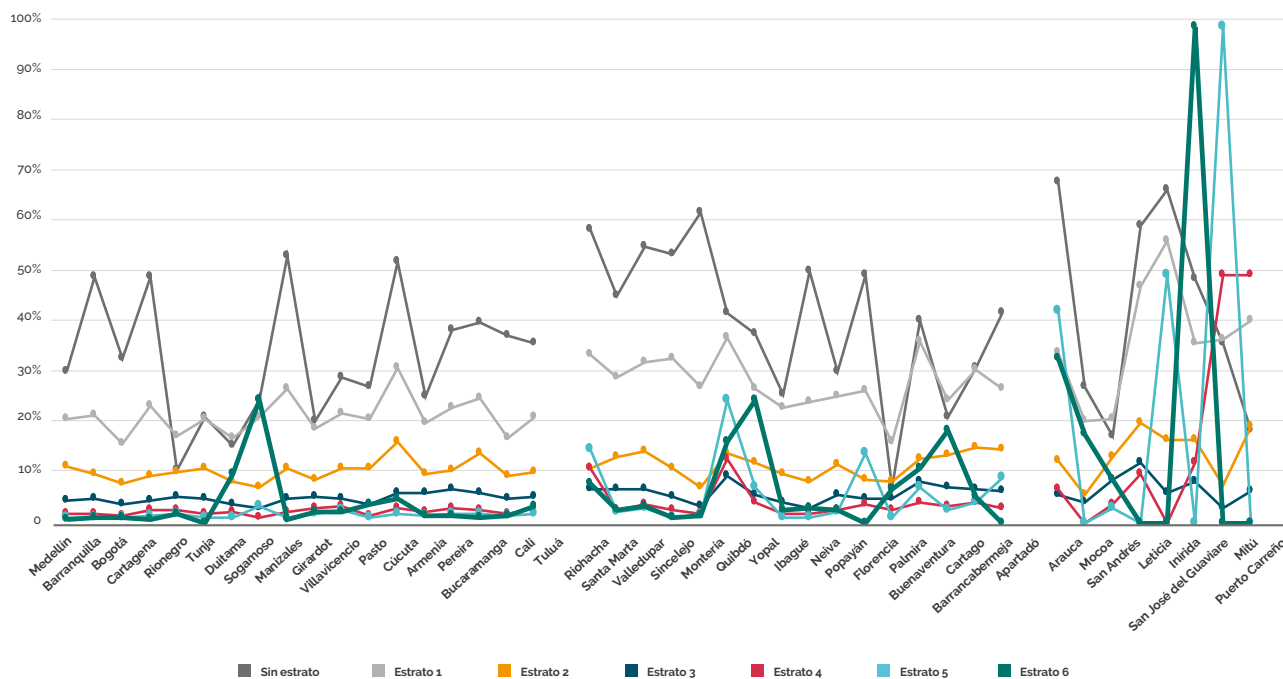


Fuente: Elaboración propia a partir del CNPV 2018.

Un elemento adicional que permiten observar las **Figuras 4, 5 y 6**, cuya tendencia se consolida en la **Figura 7** —en la que se presentan los diversos valores que adquiere el IPM en cada estrato y su contraste entre los grupos de ciudades—, es que los porcentajes de IPM "general" se encuentran bastante dispersos en el interior de algunos estratos, dando cuenta de su heterogeneidad entre las distintas ciudades. Por ejemplo, en las ciudades tipo aglomeraciones urbanas es evidente cómo los estratos 2, 3, 4 y 5 son los más "estables", pues los porcentajes de hogares con IPM se mantienen similares entre ciudades (variando solo del 0% al 10% en los estratos 3, 4 y 5), mientras que los hogares sin estrato, estrato 1 y estrato 6 son los que mayores variaciones presentan entre ciudades. Por su parte, en las ciudades uninodales (segundo grupo, **Figura 5**), las variaciones más evidentes se encuentran no solo para los hogares sin estrato, estrato 1 y estrato 6, sino también para el estrato 5, consolidándose los estratos 2, 3 y 4 (aunque con alguna excepción) como los más estables. Finalmente, en las ciudades capital de departamento (tercer grupo, **Figura 6**) el comportamiento de los estratos resulta similar al del grupo anterior, a excepción del estrato 4, que pasa de ser uno de los estables a uno con grandes variaciones.

Estas consideraciones permiten plantear una agrupación de los estratos en relación con la pobreza multidimensional en tres grandes grupos de estratos cuyos valores y distribuciones son semejantes entre sí: los hogares sin estrato (en adelante estrato 0) y estrato 1, que constituyen los estratos bajos; los estratos 2 y 3, que constituyen los estratos medios; y los estratos 4, 5 y 6, que conforman los estratos altos. Esta forma de agrupar los estratos es la que se utiliza en el desarrollo de esta investigación, pues se evidencia en los grupos de gráficos ya referenciados que los estratos 1 y 2, que generalmente tienden a ser agrupados, en realidad se encuentran bastante distantes en los valores que pueden adquirir sus porcentajes de pobreza multidimensional en los tres grupos de ciudades. Si bien este criterio de agrupación puede resultar problemático pues históricamente los estratos 1 y 2 han sido agrupados para la focalización de población objeto de subsidios y otros servicios de asistencia estatal, se plantea reconsiderar esta agrupación para la segmentación de la población dado el panorama de los datos.

Figura 7 Porcentaje de hogares con IPM según estratos en 42 ciudades del país



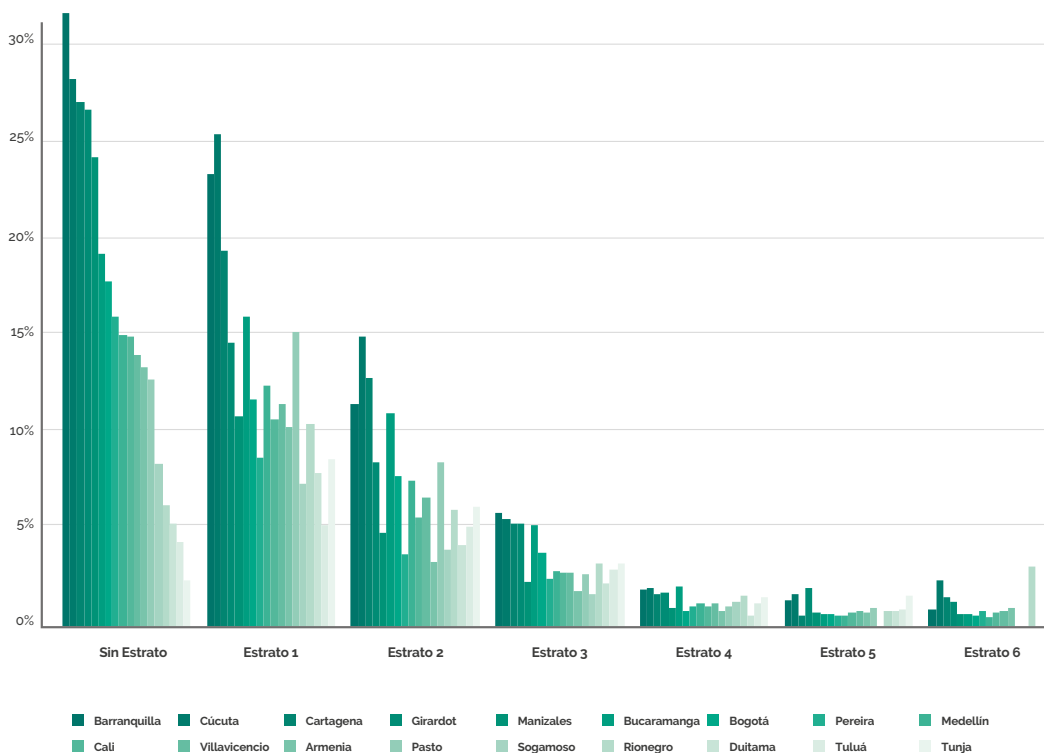
Fuente: Elaboración propia a partir del CNPV 2018

Este análisis permite concluir que los estratos de los extremos (sin estrato, estrato 1, estrato 5 y estrato 6) son aquellos que presentan una mayor diversidad de composición en términos de pobreza multidimensional entre las distintas ciudades. También que los porcentajes de IPM son en general más altos cuando disminuye el tamaño de las ciudades; así, se presentan los mayores porcentajes en las ciudades capital de departamento menores a 100.000 habitantes, que a su vez son (y no por casualidad) las que se encuentran más alejadas del centro del país (no sólo en términos geográficos, sino también económicos y político-administrativos). Esto, en último término, conlleva preguntarse hasta qué punto el sistema de clasificación por estratos hace posible focalizar a nivel nacional a grupos de población con mayor necesidad de asistencia estatal, pues vale la pena recordar que este sistema de clasificación no solamente se ha utilizado para brindar subsidios en servicios públicos domiciliarios, sino también se ha extrapolado para realizar el cobro de otra serie de servicios como la libreta militar, las matriculas escolares y universitarias, entre otros (García, 2019). Para profundizar en estas discusiones, y especialmente en las relaciones pobreza-estratificación, vale la pena analizar la relación entre los estratos y el comportamiento de las variables del IPM escogidas para las dimensiones de viviendas, salud, trabajo y educación y condiciones de la niñez y la juventud, que no en todos los casos conservan la tendencia de disminución de sus porcentajes con el aumento de los estratos.

3.2.1. Las viviendas en la estratificación

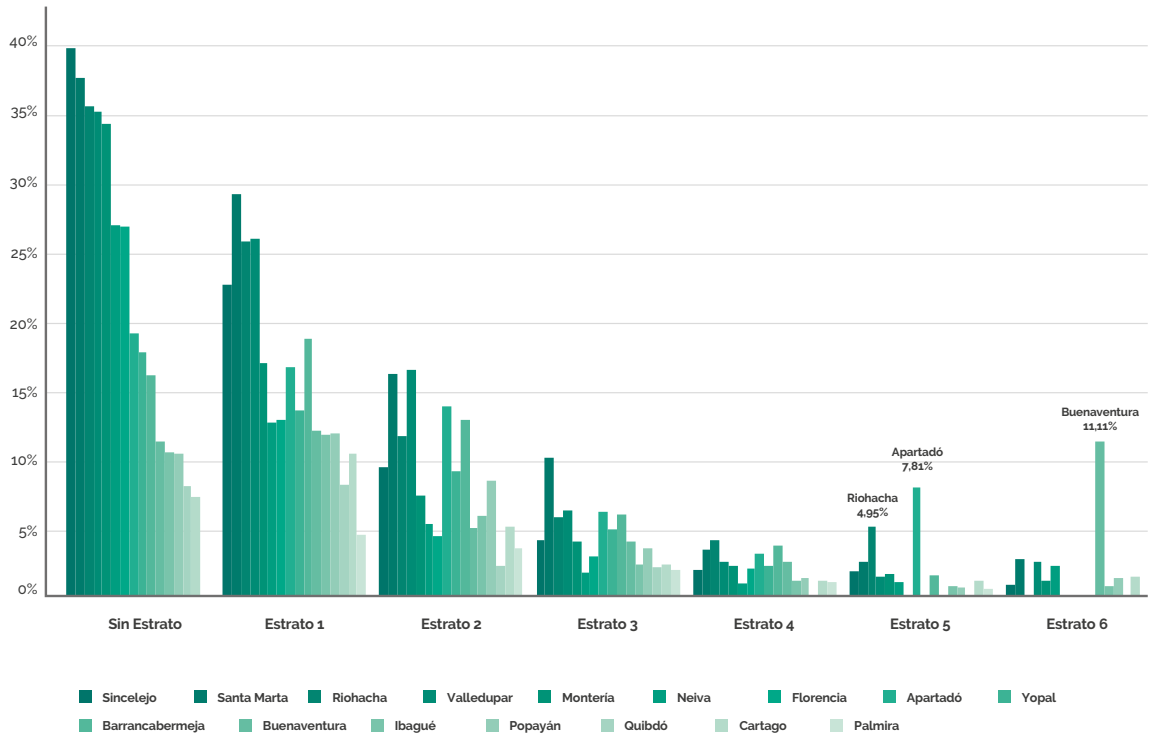
Se abordarán en primer lugar las variables del IPM relacionadas con las viviendas, que se espera tengan alta correlación con la estratificación, dado que, como se dijo antes, esta se determina principalmente por las condiciones de la infraestructura residencial. El hacinamiento crítico — condición en la que hay tres o más personas por cuarto— registra, para la generalidad de las ciudades, niveles entre el 0% y 40% de los hogares, y se observa una tendencia similar a la que revela el IPM de una disminución de los porcentajes con el aumento de los estratos. Sin embargo, la particularidad del hacinamiento crítico consiste en que son los hogares sin estrato y los estratos 1 y 2 (y no los estratos 5 y 6) los que presentan una mayor dispersión en sus valores, como lo muestra la **Figura 8**. Dicha dispersión hace que el porcentaje de hogares con hacinamiento en zonas sin estrato de las aglomeraciones urbanas varíen entre el 2,4% (Tunja) y el 31,4% (Barranquilla), y en el estrato 1 entre el 5,2% (Tuluá) y el 25,2% (Cúcuta). Estas formas de distribución resultan similares también para las ciudades uninodales y capital de departamento, como se evidencia en las **Figuras 9 y 10**, lo que da cuenta de la heterogeneidad presente en el interior de los estratos. Estas tres figuras a su vez indican que los niveles de hacinamiento por estratos suelen ser más altos en las ciudades que se encuentran hacia el norte del país: Barranquilla, Cúcuta, Cartagena, Sincelejo, Santa Marta, Riohacha, Valledupar y Montería, por lo que valdría la pena indagar a profundidad en estas ciudades por los factores que influyen en la configuración de hogares con hacinamiento.

Figura 8 Porcentaje de hogares con hacinamiento crítico en las ciudades tipo aglomeración urbana



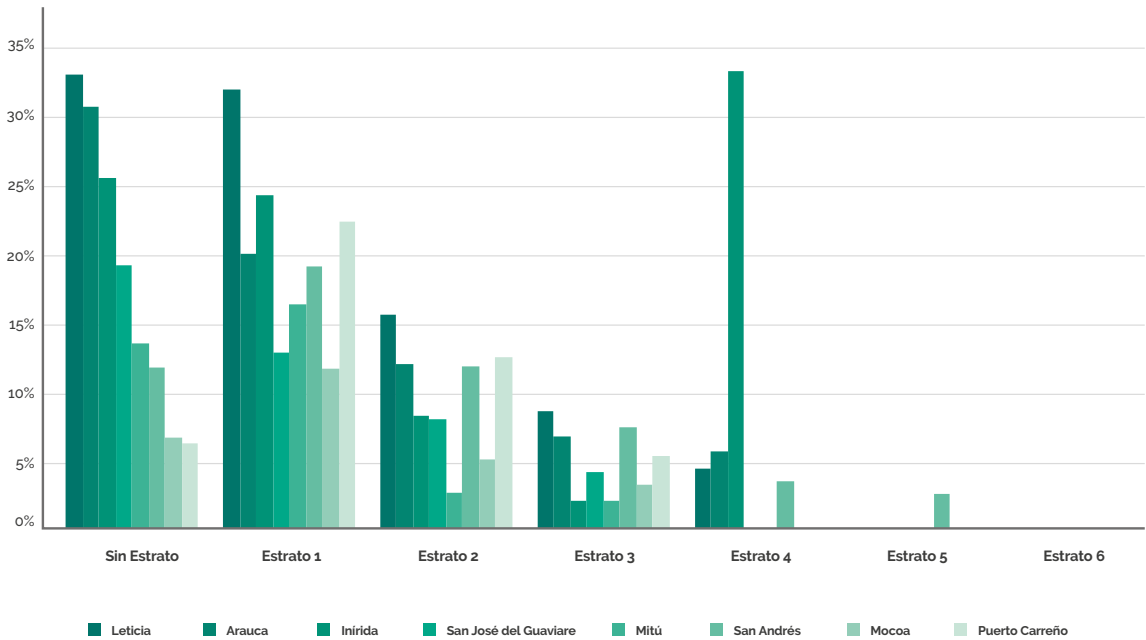
Fuente: Elaboración propia a partir del CNPV 2018.

Figura 9 Porcentaje de hogares con hacinamiento crítico en las ciudades tipo uninodales



Fuente: Elaboración propia a partir del CNPV 2018.

Figura 10 Porcentaje de hogares con hacinamiento crítico en las ciudades tipo capital de departamento



Fuente: Elaboración propia a partir del CNPV 2018.

Respecto a los servicios públicos domiciliarios, es posible indicar que hay un acceso alto en la totalidad de las ciudades en el servicio de acueducto (96,59%), alcantarillado (93,88%), recolección de basuras (96,95%), energía eléctrica (98,97%), gas natural conectado a red pública (84,14%) e internet (62,01%). Estos dos últimos servicios son los que presentan más bajos porcentajes en general y al interior de los estratos. Respecto a los dos primeros servicios, son las viviendas sin estrato las que mayores carencias presentan en las ciudades tipo aglomeraciones urbanas y uninodales mayores a 100.000 habitantes, con excepciones de algunas ciudades cuyos estratos 5 y 6 evidencian carencia en cerca del 50% de sus viviendas o más, a saber: Quibdó en los servicios de acueducto y alcantarillado, y Cartagena, Yopal y Cartago en el servicio de alcantarillado. En las ciudades capital de departamento, las mayores carencias no sólo se presentan en las viviendas sin estrato, sino en la generalidad de los estratos según la ciudad. Para los servicios de acueducto y/o alcantarillado, las ciudades que mayores carencias presentan son San Andrés, Leticia, Inirida y Puerto Carreño.

El servicio de internet (fijo y móvil) ha pasado a considerarse como un servicio público esencial, pues su acceso da lugar al ejercicio de derechos fundamentales como son la educación, la salud y la información (Portafolio, 2020), especialmente en el contexto de la pandemia por el COVID-19. Sin embargo, son los esfuerzos individuales, más que los esfuerzos públicos, los que hoy en día permiten en mayor medida el acceso o no a estos servicios, contrario a lo que sucede con servicios como los de la energía eléctrica, acueducto y alcantarillado. Por esta razón, esta variable de servicios (más que otras) puede indicar, en alguna medida, la capacidad de gasto de los hogares y se vuelve interesante para pensar la relación entre estratificación y pobreza. En el acceso a este servicio se puede establecer una tendencia de aumento a medida que incrementa el estrato en las aglomeraciones urbanas y ciudades uninodales, con excepciones para los estratos 5 y 6 en ciudades como Riohacha, Quibdó, Yopal, Buenaventura y Cartago, donde la tendencia de aumento en el acceso se rompe. En cambio, en las ciudades capital de departamento el comportamiento del acceso a internet es muy distinto, pues, en promedio, el 65% de las viviendas en cada estrato carecen del servicio y son los estratos medios los que, en general, cuentan con mayor acceso, lo que podría estar indicando que la capacidad de gasto de los hogares en estos estratos (2 y 3) no es tan reducida como en principio podría pensarse.

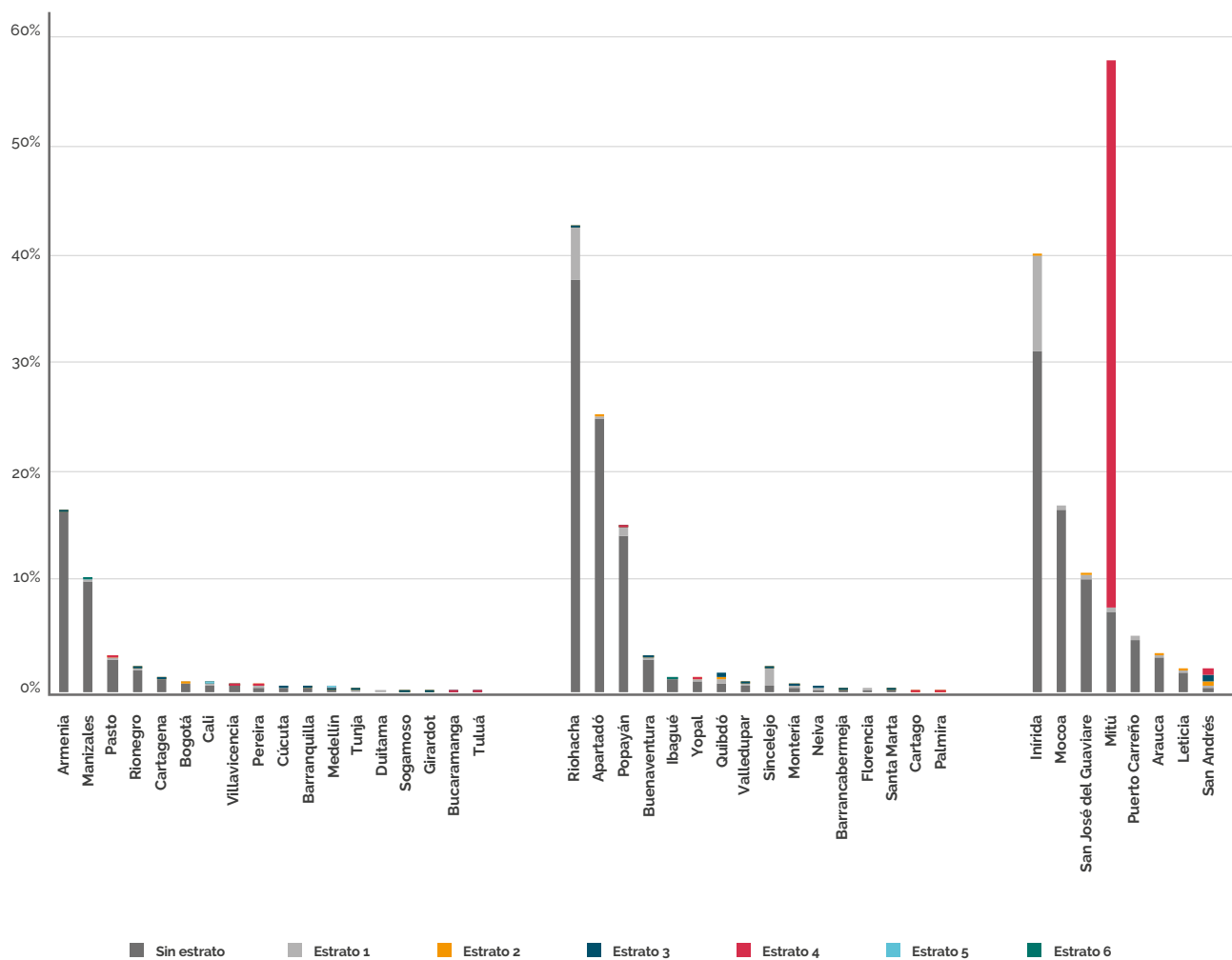
Finalmente, respecto a las variables de vivienda incorporadas en el IPM, es decir, inadecuada eliminación de excretas e inadecuado material de paredes y pisos, solo resta por decir que sus porcentajes en general son bajos en los tres grupos de ciudades y que, una vez más, es en los estratos 0 en los que estos tres indicadores pueden ser más preocupantes, especialmente el de inadecuada eliminación de excretas, consecuencia del bajo acceso a servicios de alcantarillado. En este punto vale la pena reconocer cómo se compone este estrato.

Si bien es cierto que en términos generales los hogares ubicados en la categoría "sin estrato" no superan el 10% en ninguno de los grupos de ciudades, como lo muestra la **Figura 9**, las viviendas tipo tradicional indígena y étnicas se encuentran principalmente ubicadas en esta categoría. También están ubicadas en el estrato 1 en algunas ciudades, y excepcionalmente en el estrato 4 en la ciudad de Mitú. Lo que esta distribución muestra es que esta categoría tiene un componente étnico bastante marcado especialmente en las ciudades tipo capital de departamento (último grupo de la **Figura 11**).

En la medida en que la categoría sin estrato o estrato 0 es una de las que mayores carencias presenta en términos de acceso a servicios básicos, resulta necesario preguntarse por las características de la precariedad en las que aparentemente está la población allí ubicada; también resulta importante identificar si estas condiciones se diferencian entre los grupos de ciudades, en qué aspectos (salud, educación, condiciones de la vivienda, etc.) se ven más afectadas las comunidades que se reconocen con algún grupo étnico y hasta qué punto estas condiciones de precariedad son relativas a su cosmovisión o a condiciones estructurales e históricas de desigualdad.



Figura 11 Porcentaje de viviendas tipo tradicional indígena o étnica según estrato en las 42 ciudades



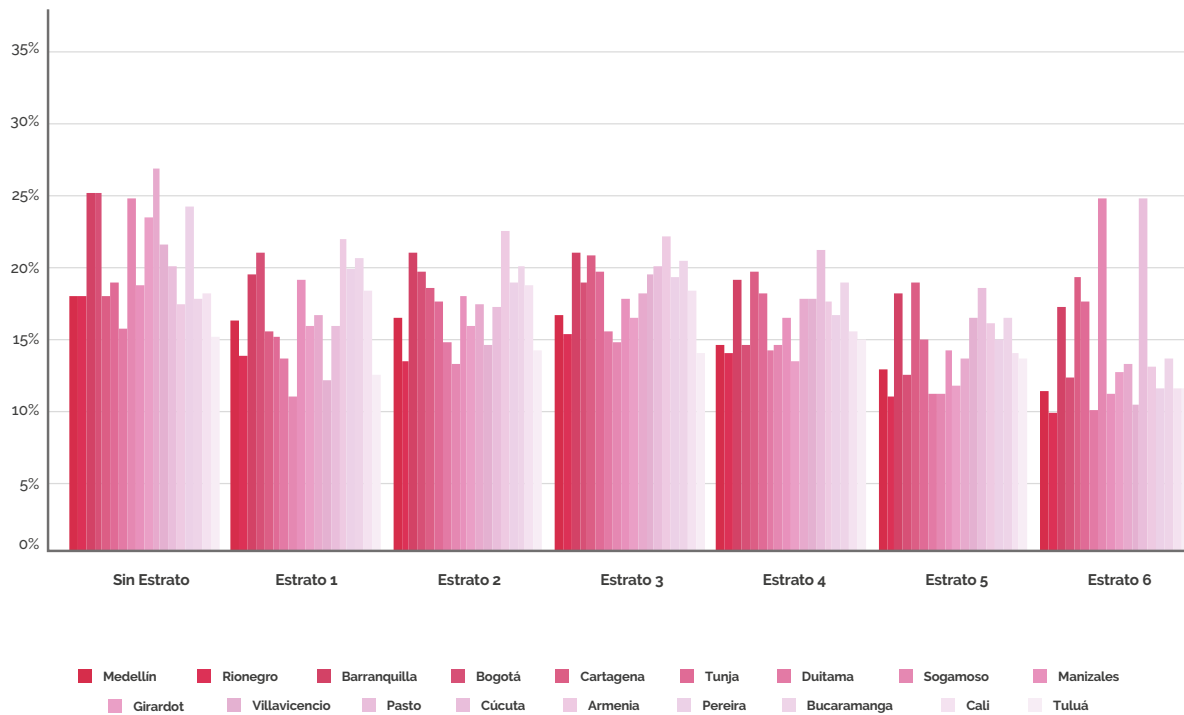
Fuente: Elaboración propia a partir del CNPV 2018.

Las viviendas sin estrato presentan variaciones significativas en el comportamiento de las distintas variables aquí estudiadas, de modo que la alta dispersión de sus porcentajes hace difícil establecer tendencias en los tres grupos de ciudades o hacer referencia a una homogeneidad en las condiciones de los hogares de esta categoría que, adicionalmente, es la que presenta mayores porcentajes en los distintos indicadores de pobreza multidimensional.

3.2.2 Las privaciones en salud no discriminan por estratos

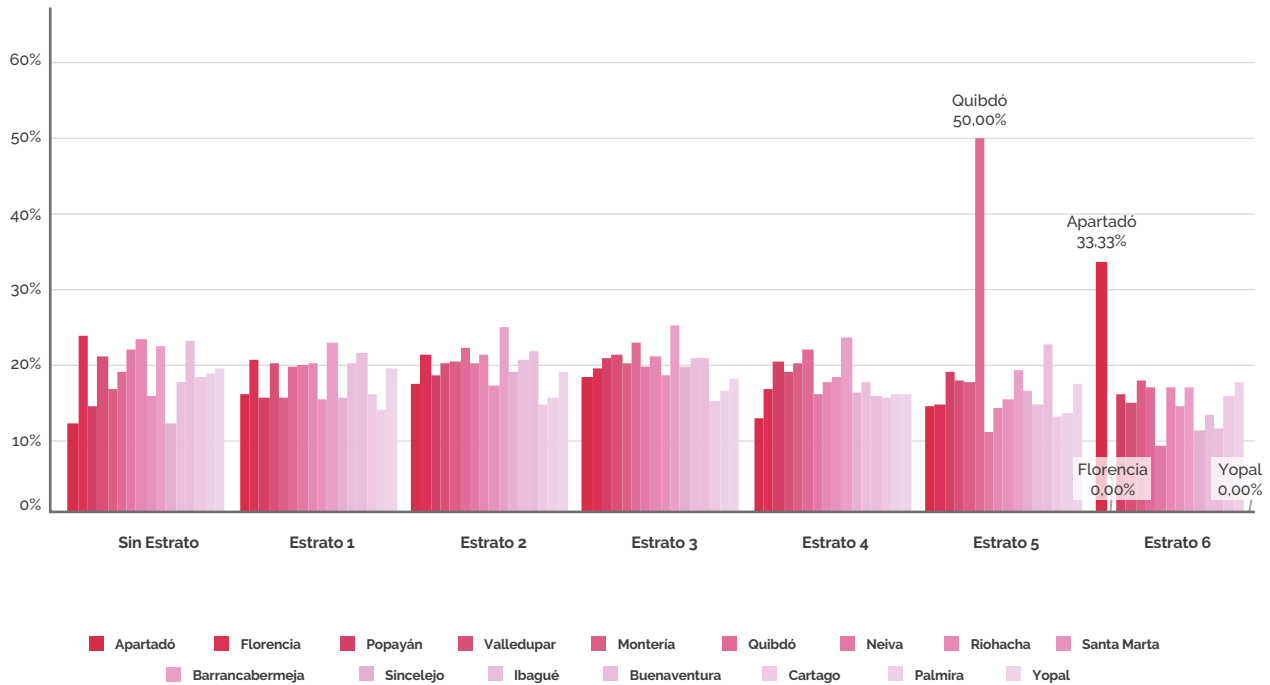
Para dar continuidad al análisis de la relación entre pobreza y estratos, se presentan en este apartado los indicadores relacionados con la dimensión de salud del IPM. La tendencia de los hogares en los distintos estratos sobre el aseguramiento en salud es muy distinta a la presentada en las variables previamente analizadas. Los hogares con privación de aseguramiento a la salud —condición en la que al menos una persona del hogar mayor a cinco años no se encuentra asegurada en salud— oscilan entre el 10% y el 30% en todos los estratos, y el comportamiento de esta variable en los tres tipos de ciudad es muy similar, aunque con algunas excepciones, como se observa en las **Figuras 12, 13 y 14**. De la misma forma, la variable "barreras de acceso al servicio de salud" —que refiere a los hogares en los que al menos una persona presentó problemas de salud en los últimos 30 días y para tratarlo no acudió a un médico o institución de salud— refleja una tendencia similar a la variable relacionada con el aseguramiento al servicio de salud, aunque con una mayor variación entre ciudades al interior de cada estrato y también con valores de referencia de la oscilación más bajos, entre 0% y 16%, con excepción de la ciudad de Yopal, que presenta el 25% de privación entre los hogares del estrato 6.

Figura 12 Porcentaje de hogares con privación en el aseguramiento a la salud en ciudades tipo aglomeración urbana



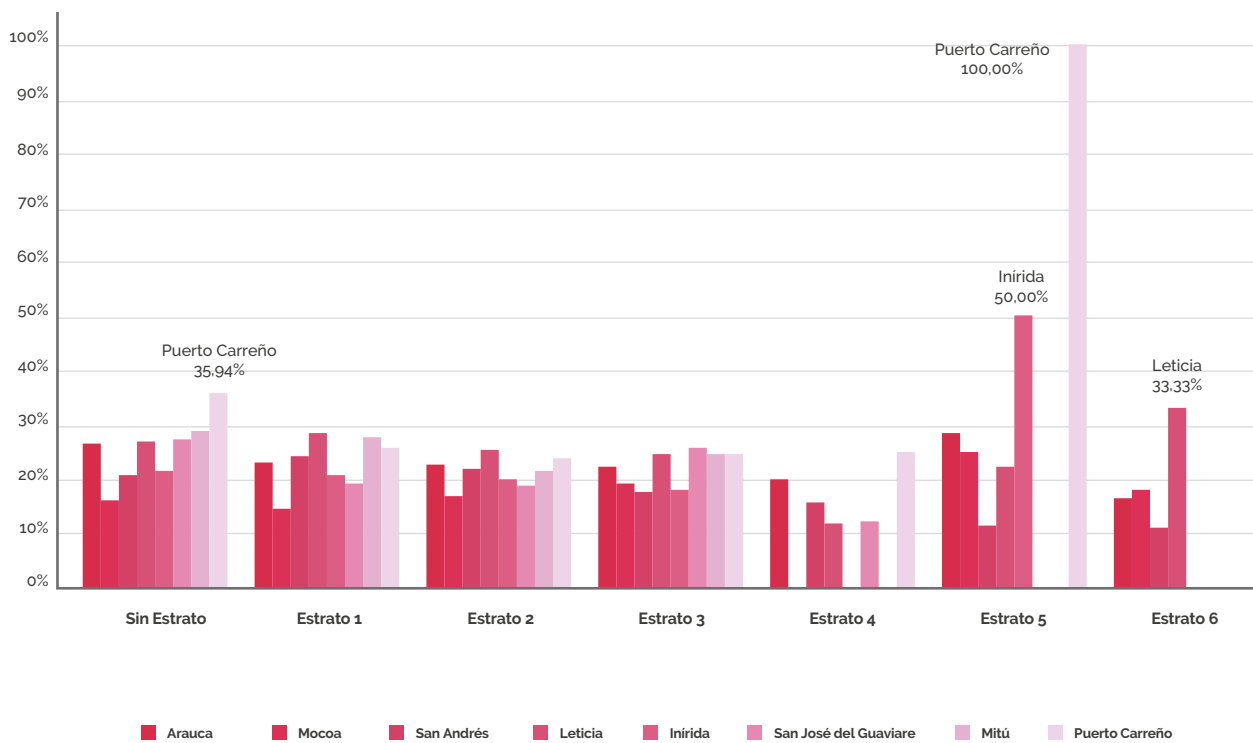
Fuente: Elaboración propia a partir del CNPV 2018.

Figura 13 Porcentaje de hogares con privación en el aseguramiento a la salud en ciudades tipo uninodales



Fuente: Elaboración propia a partir del CNPV 2018.

Figura 14 Porcentaje de hogares con privación en el aseguramiento a la salud en ciudades tipo capital de departamento

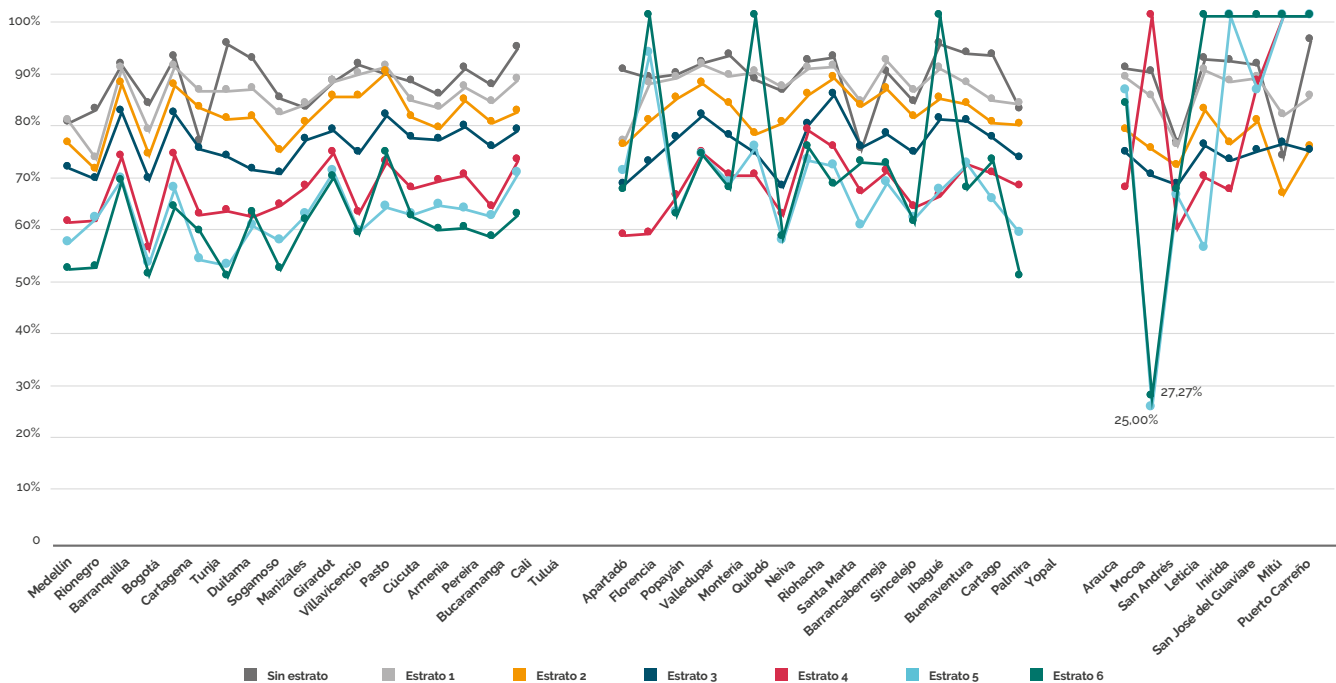


Fuente: Elaboración propia a partir del CNPV 2018.

3.2.3 El trabajo informal como problemática universal

Respecto a la dimensión de trabajo, al observar la variable “trabajo informal” —que refiere a un hogar en el que al menos una persona ocupada se encuentra sin afiliación a pensiones—, se advierte que en todas las ciudades, a excepción de Mitú, en todos los estratos, por lo menos la mitad de los hogares se encuentran en privación, como puede observarse en la **Figura 15**. También es evidente que los estratos altos son aquellos que tienen menores porcentajes de trabajo informal, y en esta variable, así como en el IPM general, los estratos 1, 2 y 3 presentan mayor regularidad en sus valores entre las ciudades, lo que indicaría una suerte de homogeneidad en su interior.

Figura 15 Porcentaje de hogares con privación en el aseguramiento a la salud en ciudades tipo uninodales Porcentaje de trabajo informal en las 42 ciudades según estratos



Fuente: Elaboración propia a partir del CNPV 2018.

Respecto a esta variable, como en la dimensión de salud, es posible indicar que los altos índices de pobreza "atacan" tanto a los estratos altos como a los estratos medios y bajos. No es un secreto que este es uno de los grandes problemas a nivel nacional y que sus consecuencias resultan en detrimento no solo del desarrollo individual —y en especial de la población de adultos mayores que paulatinamente va en aumento—, sino también del desarrollo económico nacional.

La variable "tasa de dependencia económica" —que indica el número de personas del hogar por cada persona ocupada, en la que de tres personas en adelante por cada persona ocupada se considera al hogar en privación— oscila entre el 14% y el 70% en todas las ciudades (a pesar de algunas excepciones) y, contrario al trabajo informal, es una variable con una marcada tendencia a que sus porcentajes disminuyan a medida que aumentan los estratos; sin embargo, ni siquiera en los estratos altos esta variable adquiere valores de 0. Así, la evidencia de elevados porcentajes en estas dos variables en las principales ciudades del país permite llamar la atención, una vez más, sobre la necesidad de reformas estructurales sobre las condiciones laborales en el país, de manera que se desincentive el trabajo sin aportes a pensiones y se garanticen oportunidades laborales para todos los grupos sociales, especialmente para la juventud, que, a pesar de alcanzar mayores niveles de escolarización que otras generaciones, presenta tasas significativas de desempleo (entre el 18% y el 26% en los años 2019 y 2020, respectivamente, según cifras del DANE). Esto en último término lleva a pensar que, aunque los problemas en materia laboral no son exclusivos de los estratos bajos, estos probablemente acarrearán con las peores consecuencias de la precariedad laboral; por este motivo estudios más profundos sobre la pobreza en términos laborales son requeridos para matizar las soluciones que puedan llegar a generarse por parte de distintas entidades estatales.

Aunque los problemas en materia laboral no son exclusivos de los estratos bajos, estos probablemente acarrearán con las peores consecuencias de la precariedad laboral; por este motivo estudios más profundos sobre la pobreza en términos laborales son requeridos para matizar las soluciones que puedan llegar a generarse por parte de distintas entidades estatales.



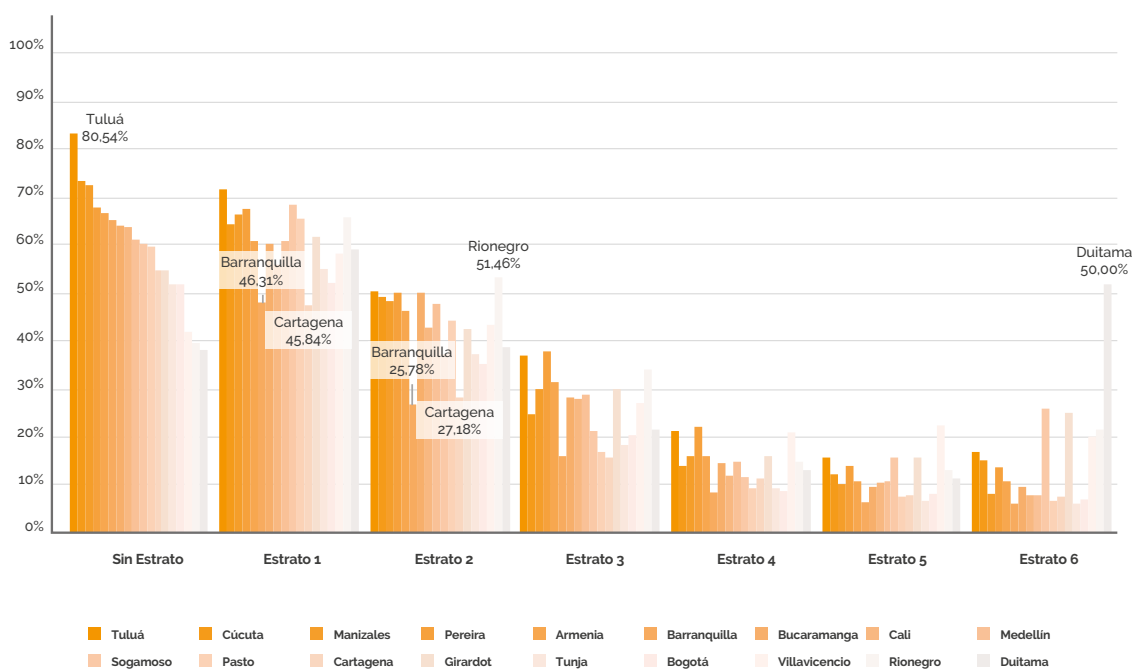
3.2.3 El trabajo informal como problemática universal

Para finalizar, en este apartado se analizan las variables "bajo logro educativo" y "analfabetismo" para hacer referencia a las condiciones educativas del hogar, y "rezago escolar", "inasistencia escolar", "trabajo infantil" y "barreras de acceso a servicios de cuidado a la primera infancia" para hacer referencia a las condiciones de la niñez y la juventud. Sobre estas últimas dos variables solo se indicará que sus porcentajes son bastante reducidos en todas las ciudades: la variable de trabajo infantil no supera el 1% de los hogares de cada ciudad, y la variable de barreras de acceso a servicios para la primera infancia, con una media de 2,2% en todas las ciudades, solo presenta algunas excepciones a tener en cuenta, a saber: Quibdó, Riohacha y Buenaventura, así como la totalidad de las ciudades capital de departamento, a excepción de Mocoa.

Se considera que un hogar está privado por analfabetismo cuando en él hay una persona de quince años o más que no sabe leer ni escribir. En general, en los tres grupos de ciudades esta privación no supera el 25% de los hogares en cada estrato, a excepción de algunas ciudades en que la escasa presencia de hogares en estratos altos eleva los porcentajes de hogares privados. En las ciudades grandes y medianas se observa una marcada tendencia a la reducción de la presencia de analfabetismo a medida que aumenta el estrato, como se indicó para el IPM "general" y para la variable de hacinamiento crítico, mientras que en las ciudades capital de departamento se observan valores más cercanos en todos los estratos.

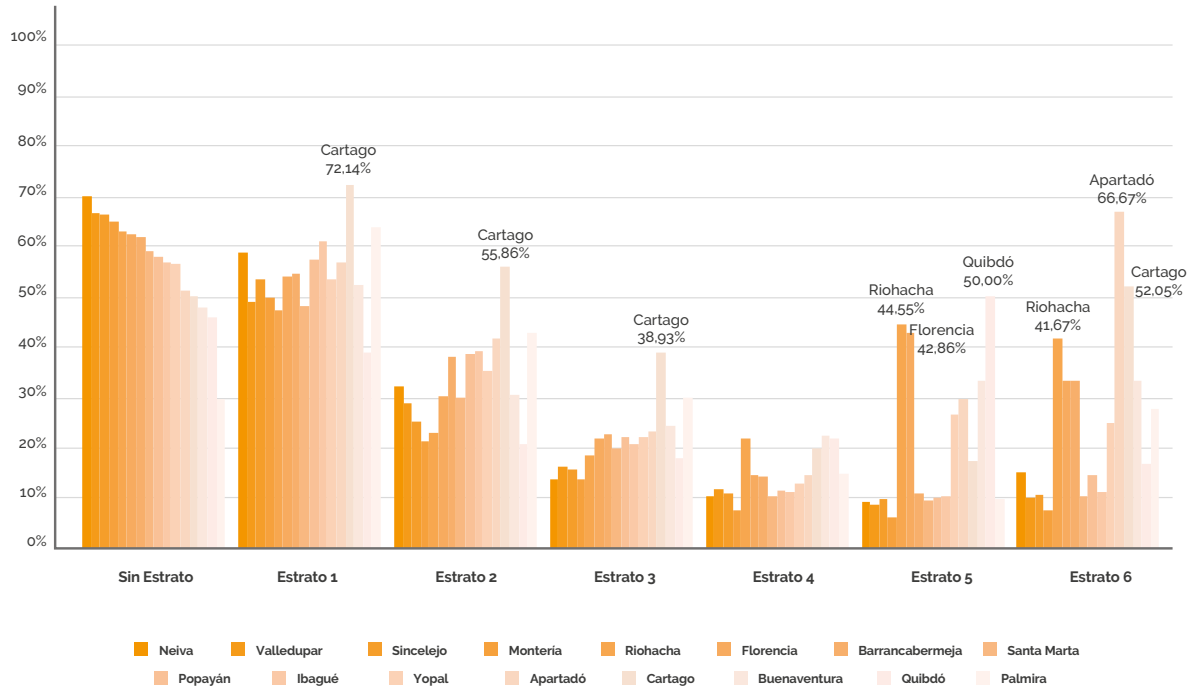
El bajo logro educativo —que refiere a los hogares en los que la educación promedio de las personas mayores de 15 años es menor a nueve años de educación— presenta niveles mucho mayores que el analfabetismo. En todos los grupos de ciudades los mayores porcentajes de hogares con privación se presentan en los hogares sin estrato y en el estrato 1, variando entre un poco menos del 40% y el 80%. Entre el estrato 1 y el estrato 2, en los tres grupos de ciudades, se observan marcadas diferencias y una disminución significativa en los porcentajes de los hogares con privación con el aumento de los estratos, como lo muestran las **Figuras 16, 17 y 18**, aunque con algunas excepciones.

Figura 16 Porcentaje de hogares con bajo logro educativo por estratos en ciudades tipo aglomeración urbana



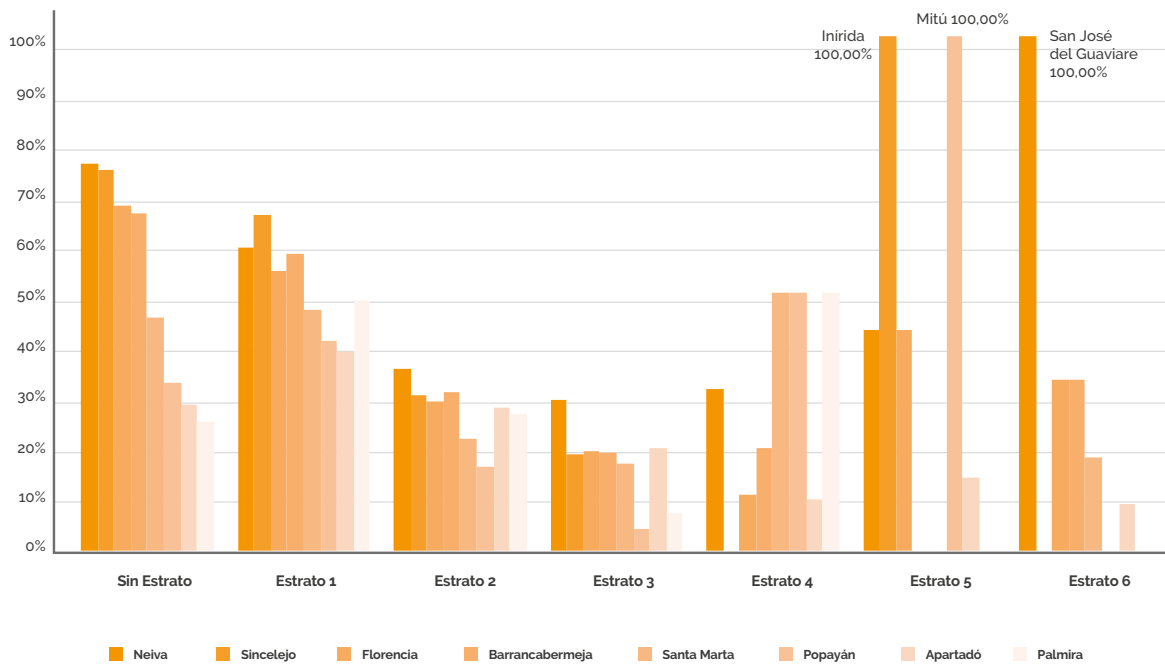
Fuente: Elaboración propia a partir del CNPV 2018.

Figura 17 Porcentaje de hogares con bajo logro educativo por estratos en ciudades tipo uninodales mayores a 100.000 habitantes



Fuente: Elaboración propia a partir del CNPV 2018.

Figura 18 Porcentaje de hogares con bajo logro educativo por estratos en ciudades tipo capital de departamento menores a 100.000 habitantes



Fuente: Elaboración propia a partir del CNPV 2018.

Se ha discutido mucho sobre las consecuencias negativas del bajo logro educativo en el desarrollo de los individuos y de los países, y numerosos estudios afirman que constituye una de las principales barreras para la movilidad social ascendente y, en consecuencia, uno de los factores que pueden contribuir a la reproducción de la pobreza. Sin embargo, lo que aquí resulta interesante es que en varias ciudades de los tres grupos analizados, en los estratos altos —que en teoría concentrarían a los hogares con mayor nivel socioeconómico— se presentan altos porcentajes de bajo logro educativo o, en su defecto, niveles más altos que en el estrato anterior, y aquí vale la pena indicar que para esta variable estos resultados no son explicables por las bajas cantidades de hogares en estos estratos, pues el fenómeno también es visible en ciudades donde hay cantidades considerables de hogares en los estratos altos. Entre las aglomeraciones urbanas esta situación se presenta en Duitama, Sogamoso, Girardot y Rio-negro; en las ciudades tipo uninodales, en Apartadó, Cartago, Florencia, Barrancabermeja, Quibdó, Yopal, Buenaventura, Palmira y Neiva; y en las ciudades tipo capital de departamento, en todas las ciudades a excepción de San Andrés. Este factor puede, por una parte, ayudar a comprender por qué se presentaron porcentajes altos de IPM general en los estratos altos de algunas ciudades, y por otra parte, resaltar lo problemático que resulta utilizar la clasificación por estratos en políticas y programas educativos, pues esta forma de segmentación de la población no está recogiendo de manera suficiente sus necesidades en este aspecto, que además es determinante en la estabilidad de la calidad de vida de los individuos como lo concibe el enfoque de Amartya Sen.

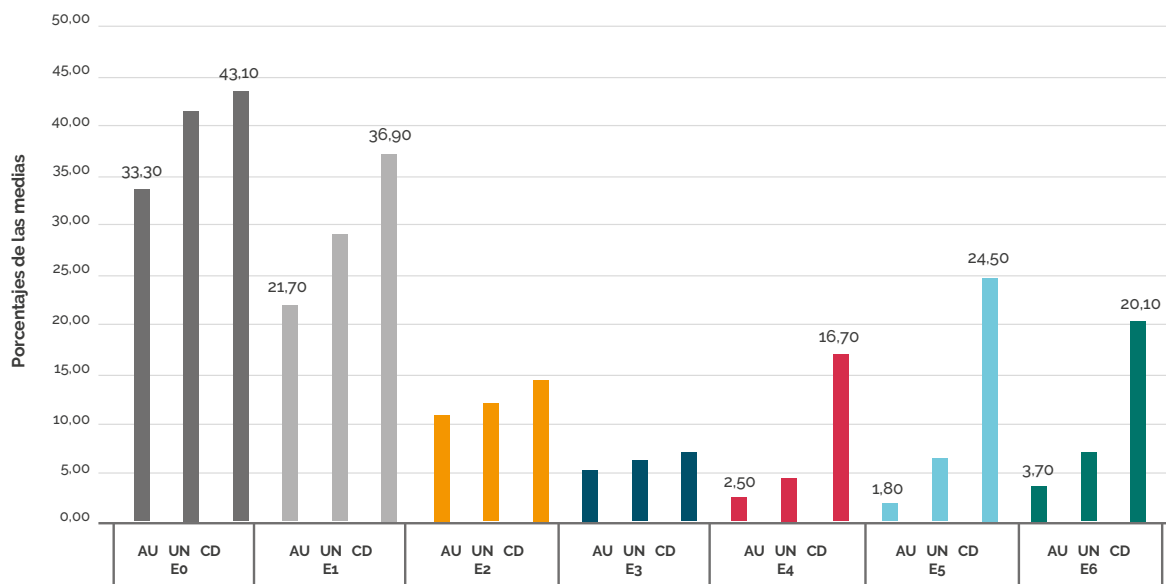
En el indicador de rezago escolar —que da cuenta de los hogares en los que al menos un niño entre 7 y 17 años posee un número de años aprobados menor a los indicados por la norma nacional— es posible observar un comportamiento muy similar al del analfabetismo, pues el porcentaje de hogares en esta situación disminuye a medida que aumenta el estrato, y en los estratos 2, 3 y 4 de las ciudades capital de departamento es donde se presentan los porcentajes más cercanos a cero de este indicador en comparación con estos mismos estratos en las aglomeraciones urbanas y ciudades uninodales. Frente al indicador de inasistencia escolar —que remite a los hogares en los que al menos un niño, niña o adolescente entre 6 y 16 años no asiste al colegio—, se observa que apenas supera el 12% en los tres grupos de ciudades en todos los estratos; sin embargo, son más bajas las proporciones entre los estratos más altos. Estos dos elementos indicarían que, si bien aún hay muchos retos en materia educativa para los niños, niñas y jóvenes, la inserción educativa ha funcionado y su situación, en la generalidad de las ciudades, es mejor que la de adultos con bajos niveles educativos, como lo muestra el anterior indicador. Estos hallazgos dan luces respecto a dónde y a qué poblaciones pueden enfocarse las políticas educativas.

3.3 Síntesis

Como resultado de este apartado descriptivo, se pueden señalar dos conclusiones. En primer lugar, la heterogeneidad al interior de los estratos entre distintas ciudades resulta evidente con los indicadores presentados. Esto aplica principalmente para los estratos de los extremos (sin estrato, estrato 1, estrato 5 y estrato 6), que en general son aquellos que presentan variaciones significativas en el comportamiento de las distintas variables aquí estudiadas, cuyos porcentajes pueden adquirir valores del 0% en una ciudad y del 100% en otra. **Las Figuras 19 y 20** —en los que se presentan las medias de cada grupo de ciudades por estratos en dos variables distintas (IPM general y sin acceso al servicio de internet)— evidencian esta condición de heterogeneidad, especialmente entre las aglomeraciones urbanas (AU en los gráficos) y las capitales de departamento (CP en los gráficos) cuyas distancias en los porcentajes de las medias superan el 10%. Es posible decir que las medias de las ciudades uninodales (UN en las figuras) se encuentran en un lugar intermedio entre las aglomeraciones urbanas y las capitales de departamento, estando más cercanas a unas o a otras según el estrato o la variable que se observe. Respecto a los estratos 2 y 3, como se ha se dicho, es posible identificar que sus medias son más similares o estables entre los distintos grupos de ciudades, lo que hablaría de una relativa homogeneidad en su interior.

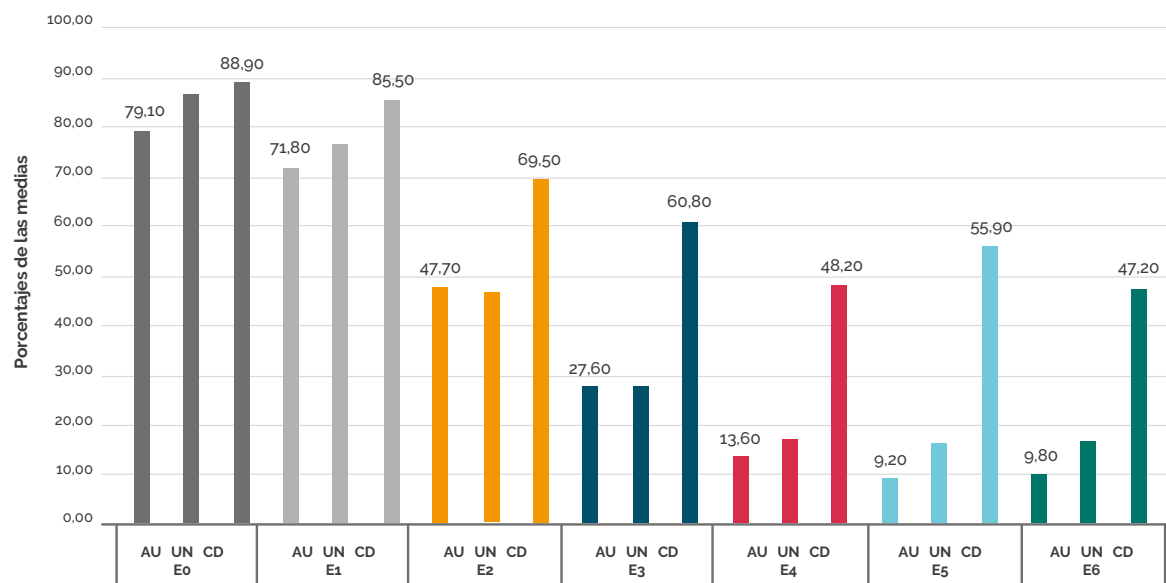
Como fue posible advertir en algunas de las variables antes presentadas, los estratos altos sorprenden en varias ciudades por sus elevados porcentajes en trabajo informal, analfabetismo y bajo logro educativo; sin embargo, no se descarta que puedan estar influidos por la reducida cantidad de hogares en dichos estratos. A pesar de la heterogeneidad mencionada entre ciudades, también se evidencia la cercanía entre los estratos 0 y 1, 2 y 3 y 4, 5 y 6 al interior de las ciudades, lo que permite plantear agrupaciones distintas a las regularmente establecidas en términos de estratos bajos, medios y altos, respectivamente.

Figura 19 Media del porcentaje de hogares con IPM general por estrato en los tres tipos de ciudades



Fuente: Elaboración propia a partir del CNPV 2018.

Figura 20 Media del porcentaje de hogares sin acceso al servicio de internet por estrato en los tres tipos de ciudades



Fuente: Elaboración propia a partir del CNPV 2018.

En segundo lugar, dando respuesta a la pregunta planteada al inicio de este apartado alrededor de las representaciones sociales que se han construido sobre de la riqueza, el acceso a servicios y la calidad de vida en cada estrato, las tendencias observadas en indicadores como IPM "general", hacinamiento crítico, acceso a servicios y los relacionados con las condiciones educativas del hogar dan cuenta de una relación de los estratos bajos con altos porcentajes de privaciones y de los estratos altos con bajos porcentajes de privaciones. Sin embargo, se encuentran también altos porcentajes de privaciones para los estratos altos en las variables relacionadas con el trabajo y la salud, a partir de lo cual, por una parte, es posible cuestionar las representaciones en las que los estratos altos equivalen a no pobreza —al menos desde una perspectiva multidimensional— y, por otra parte, se evidencia la necesidad de políticas públicas que den lugar a la reducción de la pobreza en estas materias para la sociedad en general.

Con estos elementos presentes, ¿es posible hablar de reducción de la pobreza con el aumento de los estratos? O bien, ¿es posible hablar de una relación directa entre estratos bajos y pobreza y estratos altos y no pobreza? Adicionalmente, ¿pueden los estratos dar cuenta de grupos de población con características similares? Las respuestas a estas preguntas se presentan en los apartados siguientes con la presentación de los resultados de los modelos de regresión logística binomial.

3.4 Factores asociados a la pertenencia a los estratos

Los modelos de regresión logística binomial permiten estudiar la relación entre una variable dependiente dicotómica categórica y una serie de variables independientes (en este caso también categóricas). Como se indicó en el apartado de metodología, para este estudio la variable dependiente fue el estrato del servicio de energía eléctrica, que cuenta con nueve categorías de clasificación; con el fin de hacer de ella una variable dicotómica, afin con un modelo binomial, se construyeron tres variables, cada una con dos categorías. En primer lugar, con la variable "estratos 0 y 1" todos los hogares pertenecientes a alguno de estos dos estratos se codificaron con el valor "1", y los casos restantes bajo el valor de "0"; el mismo procedimiento tuvo lugar con las variables "estratos 2 y 3" y "estratos 4, 5 y 6". La agrupación de estos estratos se realizó atendiendo a los resultados del componente descriptivo del presente trabajo, y desarrollando múltiples pruebas que mostraron que dicha clasificación permitía el mejor ajuste de los modelos.

Así, se construyeron nueve modelos, uno para cada grupo de estratos en cada uno de los tipos de ciudades, de manera que se pudieran evidenciar las diferencias territoriales. En la **Tabla 4** se presentan las variables independientes que se tuvieron en cuenta para la construcción de estos. En primer lugar, se encuentran las características referidas al jefe del hogar, a saber: el nivel educativo más alto alcanzado —agrupado en tres categorías: primaria, bachillerato y educación superior—, el sexo, la edad —agrupada en tres categorías: menores de edad, adultos y adultos de 65 años o más⁶— y el autorreconocimiento étnico. En segundo lugar, se encuentran algunas características de las viviendas como el tipo de vivienda —casa, apartamento, étnica, cuarto u otro—, si cuenta o no con el servicio de internet y número total de hogares que cohabitan; finalmente, las variables relacionadas con la ubicación urbana o rural de las viviendas y las variables del IPM cuyas dos únicas categorías de respuesta son "con privación" y "sin privación".

La variable relacionada con la ubicación resulta muy importante por cuanto los espacios rurales que se encuentran en las ciudades, especialmente en las grandes y medianas, no son equiparables a sus cabeceras municipales. Como lo indican Pérez Martínez y Villamil Ruiz (2017), estos territorios "urbano-rurales" no pueden definirse esencialmente como campo o como ciudad y, en ese sentido, es necesario indagar tanto por sus propias lógicas de desarrollo como por las relaciones que establecen con los centros urbanos. Así, en la modelación de los grupos de estratos, que se presenta a continuación, es posible observar cómo las categorías "cabecera municipal", "centros poblados" y "rural disperso" resultan o no determinantes en la conformación de los estratos de manera diferencial en los tres tipos de ciudades.

⁶ Se consideró esta clasificación para hacer énfasis y diferenciar a la población vulnerable o de atención especial (menores de edad entre 12 y 17 años y adultos mayores) y la incidencia de su jefatura de hogar en uno u otro estrato.

Tabla 4 Variables consideradas en la construcción de los modelos de regresión logística

CATEGORÍAS CON VARIABLES	VARIABLES	FUENTE
Características del jefe de hogar	Nivel educativo	CNPV 2018
	Sexo	
	Edad	
	Lugar de nacimiento	
	Autorreconocimiento étnico	
Características de las viviendas	Tipo de vivienda	
	Acceso al servicio de internet	
	Total de hogares	
Ubicación	Clase	
Índice de Pobreza Multidimensional	Inadecuada eliminación de excretas	
	Sin acceso a fuente de agua mejorada	
	Material inadecuado de pisos	
	Material inadecuado de paredes exteriores	
	Hacinamiento crítico	
	Barreras de acceso a servicios de salud	
	Tasa de dependencia económica	
	Trabajo infantil	
	Rezago escolar	
	Barreras de acceso a servicios para el cuidado de la primera infancia	
	Inasistencia escolar	
Analfabetismo		

Fuente: Elaboración propia

Con respecto a las variables que se utilizaron en el análisis descriptivo, se excluyeron la mayoría de variables de acceso a servicios públicos domiciliarios por resultar poco significativas. Se excluyeron también las variables del IPM "trabajo informal", "sin aseguramiento en salud", "bajo logro educativo" e "índice de pobreza multidimensional" (general); las dos primeras porque al haber sido calculadas a partir de registros oficiales, y no a partir de preguntas del censo, podrían dar lugar a inconsistencias en el modelo; el bajo logro educativo fue excluido por presentar una fuerte relación con la variable "nivel educativo" en las pruebas de multicolinealidad⁷, de ahí que se considerara más pertinente la variable de nivel educativo del jefe del hogar por permitir un mayor análisis; y finalmente el Índice de Pobreza Multidimensional (general) fue excluido pues, al estar compuesto por el resto de variables del IPM, podría generar inconsistencias en los modelos.

Además de la selección de variables a través de las pruebas de multicolinealidad y de interacciones⁸, las variables quedaron incluidas en cada modelo si sus porcentajes de ganancia en la explicación del fenómeno superaban el 0,1; estos porcentajes se establecen a partir de los logaritmos de la verosimilitud arrojados por el método de regresión por pasos, como se muestra a continuación.

Finalmente, resulta necesario indicar que los criterios de aceptación de los modelos fueron, en primer lugar, que la significación del chi-cuadrado del modelo resultara inferior a 0,05; en segundo lugar, que los valores de R-cuadrado de Nagelkerke fueran lo más cercanos a 0,3; y, finalmente, como uno de los criterios con mayor peso, se requirió que el porcentaje global de clasificación correcta de los casos fuera superior a 50%. Los valores para cada uno de los modelos se señalarán a medida que estos se presenten. Una vez planteadas estas consideraciones, es posible pasar a la exposición de los modelos y sus resultados. En primer lugar, se mostrarán los resultados para el grupo de los estratos 0 y 1 en cada uno de los tipos de ciudades; posteriormente, los del grupo de los estratos 2 y 3; finalmente, los de los estratos 4, 5 y 6.

7 ▶ Son pruebas que se realizan para identificar qué tanto puede una variable independiente predecir otra variable independiente. Esto representa un problema pues las variables con esta condición que sean incluidas en el modelo pueden tornarse poco significativas a pesar de que "en realidad" posean un valor explicativo del fenómeno estudiado.

8 ▶ Pruebas que permiten determinar si una variable afecta el sentido y los valores de las categorías de otras variables explicativas del fenómeno que se estudia.

3.3.1. Pertenencia a los estratos 0 y 1: nivel educativo, autorreconocimiento étnico y acceso al servicio de internet como variables determinantes

La **Tabla 5** muestra las variables que, a partir del método de regresión por pasos, quedaron incluidas en los modelos de los estratos 0 y 1 para cada grupo de ciudades. Asimismo, presenta cuál es el lugar de "importancia" de cada una de ellas al interior de los modelos y cuál es el porcentaje de ganancia que aporta a la explicación del fenómeno; en este caso, la pertenencia o no de un hogar a los estratos 0 y 1. A simple vista, es posible observar tres cuestiones: en primer lugar, los tres modelos incluyen al menos tres de las cuatro características de los jefes de hogar dentro de los primeros lugares de aporte al modelo, con un papel destacado del nivel educativo, y con porcentajes de ganancia superiores al 1%, lo que indica que,

Aunque teóricamente los estratos clasifican viviendas y no personas, es posible establecer que ciertas características de los jefes de hogar, así como el tipo de vivienda en la que habitan, influyen directamente en la propensión a que un hogar pertenezca o no a este grupo de estratos.



Tabla 5 Resultados de regresión por el método paso a paso para los estratos 0 y 1 en los tres grupos de ciudades, según características de la vivienda, del jefe de hogar, de ubicación y del IPM

VARIABLES	Modelo de estratos 0 y 1 Aglomeraciones urbanas		Modelo de estratos 0 y 1 Ciudades uninodales		Modelo de estratos 0 y 1 Ciudades capital de departamento	
	Lugar de aporte al modelo	Porcentaje de ganancia	Lugar de aporte al modelo	Porcentaje de ganancia	Lugar de aporte al modelo	Porcentaje de ganancia
Acceso al servicio de internet	1	10,45	1	10,85	3	1,09
Nivel educativo	2	3,93	4	1,55	2	2,24
Tipo de vivienda	3	1,49	3	1,71	5	0,83
Edad	4	1,58	5	1,39	8	0,33
Inadecuada eliminación de excretas	5	1,09	2	3,11	--	--
Autorreconocimiento étnico	6	0,96	8	0,62	--	--
Hacinamiento crítico	7	0,80	7	0,70	9	0,31
Clase	8	0,57	6	1,15	--	--
Material inadecuado de paredes exteriores	9	0,44	9	0,34	6	0,79
Lugar de nacimiento	10	0,35	10	0,31	11	0,14
Tasa de dependencia económica	11	0,43	11	0,28	10	0,11
Analfabetismo	12	0,18	14	0,11	--	--

VARIABLES	Modelo de estratos 0 y 1 Aglomeraciones urbanas		Modelo de estratos 0 y 1 Ciudades uninodales		Modelo de estratos 0 y 1 Ciudades capital de departamento	
	Lugar de aporte al modelo	Porcentaje de ganancia	Lugar de aporte al modelo	Porcentaje de ganancia	Lugar de aporte al modelo	Porcentaje de ganancia
Rezago escolar	13	0,16	13	0,15	--	--
Total de hogares	--	--	12	0,21	4	0,90
Sin acceso a fuente de agua mejorada	--	--	--	--	1	2,59
Material inadecuado de pisos	--	--	--	--	7	0,58

Fuente: Elaboración propia a partir del CNPV 2018.

En segundo lugar, se observa que, a pesar de haber sido tenida en cuenta la variable "sexo" para la realización de los modelos, en ninguno de los tres figura como una variable relevante, por lo que se excluye al resultar poco explicativa de la pertenencia a los estratos bajos. Asimismo, para todos los modelos resultaron excluidas las variables de inasistencia escolar, trabajo infantil, barreras para el acceso a servicios de cuidado de la primera infancia y servicios de salud, por lo que no se registran en la **Tabla 5**.

Finalmente, se observa que los modelos de las ciudades tipo aglomeración urbana y uninodales son bastante similares, tanto en las variables que incluyen ambos modelos como en los lugares que estas ocupan en su interior. Estas similitudes no son compartidas con el modelo de las ciudades capital de departamento que excluye variables como "inadecuada eliminación de excretas", "autorreconocimiento étnico" y "clase", que ocupan lugares importantes al interior de los otros dos modelos, e incluye variables relacionadas con las viviendas, dando mayor fuerza a esta dimensión. Esto permite indicar rasgos concretos de la heterogeneidad de los estratos entre los tipos de ciudades, cuestión identificada con el análisis descriptivo, como se detalla a continuación.

La **Tabla 6** presenta los sentidos y valores de las categorías de cada una de las variables respecto a la variable dependiente (pertenencia a estratos 0 y 1). El signo de B indica la dirección de la relación; la significación, si es menor de 0,05, indica que la variable explica la variable dependiente; y el Exp (b) indica la fortaleza de la relación de las categorías con la variable dependiente —entre más alejada se encuentre de 1 (categoría referente) más fuerte será la relación— y qué tanta propensión tiene esa categoría a pertenecer, en este caso a los estratos 0 y 1.

Así, lo que muestra esta tabla para los tres grupos de ciudades respecto a las características del jefe del hogar es que, por una parte,

aquellos cuyo nivel educativo más alto alcanzado es la primaria tienen mayor propensión a pertenecer a los estratos 0 y 1, y aquellos cuyo nivel educativo más alto alcanzado es algún nivel de educación superior tienen menor propensión a pertenecer a este grupo de estratos. Por otra parte, aquellos jefes de hogar que son menores de edad y que tienen 65 años o más tienen menor propensión a pertenecer a los estratos bajos. Finalmente, sobre el autorreconocimiento étnico vale la pena señalar que, aunque se encuentra como una variable de alto poder explicativo para las aglomeraciones urbanas y ciudades uninodales, donde la pertenencia a un grupo étnico produce una mayor propensión a la pertenencia a los estratos 0 y 1, para las ciudades capital de departamento no es así, pues en ellas esta variable ni siquiera es incluida en el modelo por su bajo porcentaje de ganancia (0,06).

Teniendo en cuenta las cuestiones planteadas en el análisis descriptivo sobre los altos índices de pobreza que se presentan en estos dos estratos, y a partir de los resultados de los modelos, es innegable que los grupos étnicos en las grandes y medianas ciudades llegan a ubicarse en los estratos más bajos, que son los que presentan mayores carencias para el desarrollo de los individuos. Si bien estos grupos (indígenas, afro, etc.) poseen una cosmovisión a partir de la cual valoran de manera distinta y tienen prácticas diferenciadas respecto a algunos aspectos de la vida occidental —entre estos la educación, la salud y el trabajo—, lo cierto es que en contextos urbanos en los que el desarrollo de los individuos y la garantía de una buena calidad de vida están determinados por el acceso a ciertos servicios resulta preocupante la condición de estos grupos en las grandes y medianas ciudades (aglomeraciones urbanas y uninodales) y se hace indispensable revisar cómo se están integrando a las dinámicas urbanas y qué tan igualitario resulta su acceso a servicios básicos.

Es innegable que los grupos étnicos en las grandes y medianas ciudades llegan a ubicarse en los estratos más bajos, que son los que presentan mayores carencias para el desarrollo de los individuos.



Respecto a las características de las viviendas (y las variables del IPM relacionadas con estas), como es de suponerse, los modelos muestran un alto poder explicativo de estas variables en relación con la pertenencia a los estratos 0 y 1. El acceso al servicio de internet, el tipo de vivienda y el material inadecuado de las paredes exteriores son las variables que comparten los tres tipos de ciudades. Aquellos hogares que no cuentan con el servicio de internet tienen una mayor propensión a pertenecer a este grupo de estratos, así como aquellos hogares cuyas viviendas presentan un inadecuado material de las paredes exteriores. Los hogares que habitan en viviendas tipo apartamento, étnica y cuarto u otro tienen menor propensión a pertenecer a los estratos 0 y 1, lo que indica que los hogares en estos estratos habitan viviendas tipo casa, principalmente.

Tabla 6 Resultados de regresión logística para la pertenencia a estratos 0 y 1 en los tres tipos de ciudades

VARIABLES		Modelo de estratos 0 y 1 Aglomeraciones urbanas (a)			Modelo de estratos 0 y 1 Ciudades uninodales (b)			Modelo de estratos 0 y 1 Ciudades capital de departamento (c)		
		B	sig.	Exp (b)	B	sig.	Exp (b)	B	sig.	Exp (b)
Acceso al servicio de internet	Cuenta con el servicio (ref)			1			1			1
	No cuenta con el servicio	1,205	0,00	3,337	1,167	0,00	3,213	0,641	0,00	1,898
Nivel educativo	Bachillerato (ref)			1			1			1
	Primaria	0,4	0,00	1,491	0,274	0,00	1,316	0,017	0,00	1,307
	Educación superior	-1,088	0,00	0,337	-0,628	0,00	0,534	0,018	0,00	0,57
Tipo de vivienda	Casa (ref)			1			1			1
	Apartamento	-0,556	0,00	0,574	-0,135	0,00	0,873	-0,402	0,00	0,669
	Étnica	-2,291	0,00	0,101	-4,252	0,00	0,014	-0,958	0,00	0,384
	Cuarto y otro	-0,51	0,00	0,601	-0,494	0,00	0,61	-0,355	0,00	0,701
Edad	Adulto (ref)			1			1			1
	Menor de edad	-0,082	0,00	0,922	-0,292	0,00	0,747	-0,276	0,004	0,759
	Adulto de 65 años o más	-0,826	0,00	0,438	-0,769	0,00	0,463	-0,506	0,00	0,603
Inadecuada eliminación de excretas	Sin privación (ref)			1			1	--	--	--
	Con privación	1,132	0,00	3,103	1,238	0,00	3,448	--	--	--
Autorreconocimiento étnico	No se identifica con ninguna agrupación étnica (ref)			1			1	--	--	--
	Se identifica con alguna agrupación étnica	0,966	0,00	2,628	0,538	0,00	1,713	--	--	--
Hacinamiento crítico	Sin privación (ref)			1			1	--	--	--
	Con privación	0,633	0,00	1,883	0,512	0,00	1,669	--	--	--
Clase	Cabecera municipal (ref)			1			1			1
	Centro poblado	1,119	0,00	3,061	0,963	0,00	2,62	0,172	0,00	1,188
	Rural disperso	0,218	0,00	1,243	0,551	0,00	1,735	-0,355	0,00	0,701
Material inadecuado de paredes exteriores	Sin privación (ref)			1			1			1
	Con privación	1,279	0,00	3,591	0,751	0,00	2,119	0,753	0,00	2,123

VARIABLES		Modelo de estratos 0 y 1 Aglomeraciones urbanas (a)			Modelo de estratos 0 y 1 Ciudades uninodales (b)			Modelo de estratos 0 y 1 Ciudades capital de departamento (c)		
		B	sig.	Exp (b)	B	sig.	Exp (b)	B	sig.	Exp (b)
Lugar de nacimiento	En el mismo municipio (ref)		0,00	1			1			1
	En otro municipio	-0,202	0,00	0,817	-0,123	0,00	0,884	0,066	0,00	1,068
	En otro país	-0,074	0,00	0,928	-0,124	0,00	0,883	-0,195	0,00	0,823
	No informa	-1,043	0,00	0,353	-1,104	0,00	0,331	-0,601	0,00	0,548
Tasa de dependencia económica	Sin privación (ref)			1			1			1
	Con privación	0,342	0,00	1,408	0,243	0,00	1,275	0,191	0,00	1,211
Analfabetismo	Sin privación (ref)			1			1	--	--	--
	Con privación	0,436	0,00	1,547	0,31	0,00	1,364	--	--	--
Rezago escolar	Sin privación (ref)			1			1	--	--	--
	Con privación	0,284	0,00	1,329	0,256	0,00	1,292	--	--	--
Total de hogares	1 hogar (ref)	--	--	--			1			1
	2 hogares	--	--	--	0,41	0,00	1,507	0,785	0,00	2,192
	3 o más	--	--	--	0,445	0,00	1,56	0,643	0,00	1,903
Sin acceso a fuente de agua mejorada	Sin privación (ref)	--	--	--	--	--	--			1
	Con privación	--	--	--	--	--	--	-0,963	0,00	0,382
Material inadecuado de pisos	Sin privación (ref)	--	--	--	--	--	--			1
	Con privación	--	--	--	--	--	--	-0,597	0,00	0,55

Fuente: Elaboración propia a partir del CNPV 2018.

(a) Significación chi-cuadrado: 0,00; porcentaje global de clasificación correcta de los casos: 84,5%; R-cuadrado de Nagelkerke: 0,286. (b) Significación chi-cuadrado: 0,00; porcentaje global de clasificación correcta de los casos: 73,6%; R-cuadrado de Nagelkerke: 0,329. (c) Significación chi-cuadrado: 0,00; porcentaje global de clasificación correcta de los casos: 65,3%; R-cuadrado de Nagelkerke: 0,165. Por lo que se consideran modelos aceptables.

Otras variables relacionadas con las características de las viviendas también resultan de alto poder explicativo sobre la pertenencia a los estratos 0 y 1, aunque no son compartidas por los tres grupos de ciudades. Entre estas se encuentran la inadecuada eliminación de excretas y el hacinamiento crítico solo para las aglomeraciones urbanas y las ciudades uninodales, en las que aquellos hogares ubicados en viviendas privadas por estas dos condiciones son más propensos a pertenecer a este grupo de estratos. Para las ciudades tipo capital de departamento, el total de hogares que habita en la vivienda es la variable que resulta relevante a la hora de dar cuenta de la propensión de pertenencia a los estratos 0 y 1, aquellos hogares que habitan en viviendas donde más de dos hogares cohabitan son los más propensos. Llama la atención en este grupo de ciudades que los hogares que habitan en viviendas con privación en el material de los pisos y en el acceso a fuente de agua mejorada son menos propensos a pertenecer a este grupo de estratos, pues esto contradice de alguna manera el principio bajo el cual se clasifican las viviendas en estratos, a saber, las condiciones materiales de las viviendas. Respecto a la ubicación de los hogares, deviene interesante que es en los centros poblados de las ciudades donde mayor propensión hay a pertenecer a los estratos bajo, incluso mayor que en la ruralidad.

En términos de las variables del IPM relacionadas con las condiciones educativas del hogar, de la niñez y la infancia, y el trabajo, los modelos muestran que los hogares en privación por analfabetismo y por el rezago escolar de alguno de sus niños y niñas son más propensos en las grandes y medianas ciudades a pertenecer a los estratos bajos, condición que no comparten las ciudades capital de departamento y que podría explicarse a partir de la cobertura de educación básica generalizada con el sistema público en estas ciudades. La tasa de dependencia es una condición que afecta a todas las ciudades, y aquellos hogares en los que hay tres o más personas por cada miembro ocupado del hogar son más propensos a pertenecer a los estratos 0 y 1, lo que conduce a llamar la atención sobre la mayor vulnerabilidad en la que se pueden encontrar los hogares de estos estratos a causa de esta condición que puede relacionarse con factores demográficos (como las tasas de fecundidad), con factores de género o con condiciones estructurales asociadas con las oportunidades laborales y el acceso a la educación. Por último, cabe mencionar que las variables de barreras al cuidado a la primera infancia y de barreras de acceso a servicios de salud no resultaron significativas en ninguno de los modelos, lo que refuerza la idea presentada en el análisis descriptivo sobre el carácter estructural de las dificultades de acceso a la salud que no "discriminan" por estrato.

3.3.2. Pertenencia a los estratos 2 y 3: la vivienda como factor de alto valor explicativo

De la misma manera en que se presentó para el grupo de estratos 0 y 1, la **Tabla 7** muestra las variables incluidas en los modelos de cada uno de los tipos de ciudades de acuerdo con su posición en su interior y los porcentajes de ganancia que aportan. Contrario a lo observado para el grupo de estratos bajos, en estos estratos medios los modelos son muy distintos entre sí en todos los grupos de ciudades, especialmente respecto al lugar de aporte que ocupan cada una de las variables. Sin embargo, algo que puede observarse es que tienen mayor cantidad de variables relacionadas con las viviendas en común: inadecuada eliminación de excretas, inadecuado material de paredes y pisos sin acceso a fuente de agua mejorada, hacinamiento crítico, acceso al servicio de internet y tipo de vivienda. Esto indica que la pertenencia o no a estos estratos "medios" está altamente determinada por las variables relacionadas con las viviendas. A continuación se aborda en qué sentidos se da esta relación.

En conjunto con estas generalidades, también es posible observar que entre las variables excluidas del modelo se encuentran el sexo del jefe del hogar, las barreras de acceso a servicios de salud, las barreras de acceso a servicios para el cuidado de la primera infancia y el trabajo infantil, también excluidas en los tres modelos de los estratos 0 y 1. Así, conviene ver los detalles del comportamiento de las variables relacionadas con las características del jefe del hogar y las condiciones del hogar respecto a la educación, las condiciones de la niñez y la juventud y el trabajo.

Tabla 7 Resultados regresión por el método paso a paso para los estratos 2 y 3, en los tres grupos de ciudades, según características de la vivienda, del jefe de hogar, de ubicación y del IPM

VARIABLES	Modelo de estratos 2 y 3 Aglomeraciones urbanas		Modelo de estratos 2 y 3 Ciudades uninodales		Modelo de estratos 2 y 3 Ciudades capital de departamento	
	Lugar de aporte al modelo	Porcentaje de ganancia	Lugar de aporte al modelo	Porcentaje de ganancia	Lugar de aporte al modelo	Porcentaje de ganancia
Inadecuada eliminación de excretas	1	1,43	1	9,09	11	0,47
Nivel educativo	2	1,14	13	0,11	3	3,09
Material inadecuado de paredes exteriores	3	0,77	4	1,17	2	7,20
Clase	4	0,55	3	2,88	1	8,25
Acceso al servicio de internet	5	0,28	2	5,09	7	1,04
Tipo de vivienda	6	0,30	12	0,15	9	0,61
Sin acceso a fuente de agua mejorada	7	0,18	5	0,72	6	0,97
Autorreconocimiento étnico	8	0,16	8	0,32	--	--
Total de hogares	9	0,16	--	--	10	0,49
Material inadecuado de pisos	10	0,16	7	0,55	5	1,22
Edad	11	0,12	11	0,19	8	0,77
Hacinamiento crítico	12	0,13	6	0,54	14	0,22

VARIABLES	Modelo de estratos 2 y 3 Aglomeraciones urbanas		Modelo de estratos 2 y 3 Ciudades uninodales		Modelo de estratos 2 y 3 Ciudades capital de departamento	
	Lugar de aporte al modelo	Porcentaje de ganancia	Lugar de aporte al modelo	Porcentaje de ganancia	Lugar de aporte al modelo	Porcentaje de ganancia
Rezago escolar	--	--	9	0,28	12	0,33
Analfabetismo	--	--	10	0,19	15	0,14
Tasa de dependen- cia económica	--	--	--	--	4	1,29
Lugar de nacimiento	--	--	--	--	13	0,22

Fuente: Elaboración propia a partir del CNPV 2018.

Como se enunció, la propensión a formar parte de los estratos 2 y 3 es afectada en buena medida por las características de las viviendas. La Tabla 8 pone en evidencia que, para los tres grupos de ciudades, aquellos hogares cuyas viviendas tienen una inadecuada eliminación de excretas, un inadecuado material de paredes y pisos, que no cuentan con servicio de internet y que se encuentran hacinadas son menos propensas a pertenecer a este grupo de estratos, lo que es signo de que en general en estos estratos la pobreza en la dimensión de las viviendas es reducida. Siguiendo con la hipótesis planteada en el análisis descriptivo sobre la variable del servicio de internet y su relación con la capacidad adquisitiva de los hogares, podría decirse que para los estratos 2 y 3 esta capacidad no es tan limitada como para los estratos 0 y 1, cuyos hogares sin el acceso a este servicio son más propensos a pertenecer a este grupo de estratos, lo que marca una distancia especialmente entre los estratos 1 y 2, que suelen verse como parte de un mismo grupo.

Tabla 8 Resultados de regresión logística para la pertenencia a estratos 2 y 3 en los tres tipos de ciudades

VARIABLES		Modelo de estratos 2 y 3 Aglomeraciones urbanas (a)			Modelo de estratos 2 y 3 Ciudades uninodales (b)			Modelo de estratos 2 y 3 Ciudades capital de departamento (c)		
		B	sig.	Exp (b)	B	sig.	Exp (b)	B	sig.	Exp (b)
Inadecuada eliminación de excretas	Sin privación (ref)			1			1			1
	Con privación	-1,397	0,00	0,247	-1,924	0,00	0,146	-0,427	0,00	0,652
Nivel educativo	Bachillerato (ref)			1			1			1
	Primaria	-0,12	0,00	0,887	-0,169	0,00	0,844	-0,526	0,00	0,591
	Educación superior	-0,68	0,00	0,506	0,061	0,00	1,063	0,382	0,00	1,465
Material inadecuado de paredes exteriores	Sin privación (ref)			1			1			1
	Con privación	-2,133	0,00	0,119	-1,554	0,00	0,211	-1,556	0,00	0,211
Clase	Cabecera mu- nicipal (ref)			1			1			1
	Centro poblado	-1,12	0,00	0,326	-0,898	0,00	0,407	-0,643	0,00	0,526
	Rural disperso	-0,505	0,00	0,604	-1,489	0,00	0,226	-2,814	0,00	0,06
Acceso al servicio de internet	Cuenta con el servicio (ref)			1			1			1
	No cuenta con el servicio	-0,276	0,00	0,759	-0,709	0,00	0,492	-0,534	0,00	0,586

VARIABLES		Modelo de estratos 2 y 3 Aglomeraciones urbanas (a)			Modelo de estratos 2 y 3 Ciudades uninodales (b)			Modelo de estratos 2 y 3 Ciudades capital de departamento (c)		
		B	sig.	Exp (b)	B	sig.	Exp (b)	B	sig.	Exp (b)
Tipo de vivienda	Casa (ref)			1			1			1
	Apartamento	-0,208	0,00	0,813	-0,053	0,00	0,948	0,392	0,00	1,48
	Étnica	-0,212	0,01	0,809	-0,808	0,00	0,446	-0,567	0,00	0,567
	Cuarto y otro	0,336	0,00	1,4	0,444	0,00	1,559	0,357	0,00	1,429
Sin acceso a fuente de agua mejorada	Sin privación (ref)			1			1			1
	Con privación	-1,086	0,00	0,337	-1,061	0,00	0,346	0,786	0,00	2,194
Autorreconoci- miento étnico	No se identifica con ninguna agrupa- ción étnica (ref)			1			1	--	--	--
	Se identifica con alguna agrupa- ción étnica	-0,459	0,00	0,632	-0,436	0,00	0,647	--	--	--
Total de hogares	1 hogar (ref)			1	--	--	--			1
	2 hogares	0,317	0,00	1,374	--	--	--	-0,653	0,00	0,52
	3 o más	0,481	0,00	1,617	--	--	--	-0,474	0,00	0,623
Material inadecuado de pisos	Sin privación (ref)			1			1			1
	Con privación	-1,66	0,00	0,19	-1,707	0,00	0,181	-1,842	0,00	0,158
Edad	Adulto (ref)			1			1			1
	Menor de edad	-0,416	0,00	0,66	-0,046	0,244*	0,956	-0,021	0,881*	0,98
	Adulto de 65 años o más	-0,24	0,00	0,787	0,365	0,00	1,44	0,747	0,00	2,111
Hacinamiento crítico	Sin privación (ref)			1			1			1
	Con privación	-0,354	0,00	0,702	-0,499	0,00	0,607	-0,352	0,00	0,703
Rezago escolar	Sin privación (ref)	--	--	--			1			1
	Con privación	--	--	--	-0,302	0,00	0,739	-0,344	0,00	0,709
Analfabetismo	Sin privación (ref)	--	--	--			1			1
	Con privación	--	--	--	-0,426	0,00	0,653	-0,426	0,00	0,653
Tasa de dependen- cia económica	Sin privación (ref)	--	--	--	--	--	--			1
	Con privación	--	--	--	--	--	--	-0,469	0,00	0,625
Lugar de nacimiento	En el mismo municipio (ref)	--	--	--	--	--	--			1
	En otro municipio	--	--	--	--	--	--	-0,077	0,00	0,926
	En otro país	--	--	--	--	--	--	0,099	0,076	1,104
	No informa	--	--	--	--	--	--	0,78	0,00	2,182

Fuente: Elaboración propia a partir del CNPV 2018.

(a) Significación chi-cuadrado: 0,00; porcentaje global de clasificación correcta de los casos: 66,7%; R-cuadrado de Nagelkerke: 0,09. (b) Significación chi-cuadrado: 0,00; porcentaje global de clasificación correcta de los casos: 70%; R-cuadrado de Nagelkerke: 0,314. (c) Significación chi-cuadrado: 0,00; porcentaje global de clasificación correcta de los casos: 73,7%; R-cuadrado de Nagelkerke: 0,353. Por lo que se consideran modelos aceptables.

Vale la pena llamar la atención, sin embargo, sobre las variables "sin acceso a fuente de agua mejorada" y "total de hogares", que presentan valores y sentidos diferenciados en las relaciones entre los grupos de ciudades. Respecto a la primera variable, que remite a la conexión al servicio de acueducto público o comunitario, los hogares que carecen de este servicio en las grandes y medianas ciudades (aglomeraciones urbanas y uninodales, respectivamente) tienen menor propensión a formar parte de los estratos 2 y 3, mientras que en las ciudades capital de departamento la relación es contraria: aquellos hogares cuyas viviendas carecen del servicio tienen mayor propensión a formar parte de estos estratos. Tal situación expresa una necesidad particular de este tipo de ciudades en estos estratos y no una situación generalizada, pues en los estratos 0 y 1 no se presenta. Respecto a la variable del total de hogares por vivienda hay que destacar que, mientras que en las grandes ciudades hay una mayor propensión a que en una misma vivienda de los estratos 2 y 3 convivan más de dos hogares, esta situación es contraria en las ciudades tipo capital de departamento, donde los hogares en cuyas viviendas se registra esta condición de cohabitación hay menor propensión a pertenecer a este grupo de estratos.

Esto llama la atención, una vez más, sobre la necesidad de atender el déficit de vivienda en particular en estos estratos de las aglomeraciones urbanas.



Ahora bien, en términos de las características de los jefes de hogar, es posible señalar que no presentan un perfil de propensión tan definido como el de los estratos 0 y 1. Sobre lo que en principio vale hacer énfasis es en el nivel educativo, dado que en todas las ciudades los jefes de hogar cuyo máximo nivel educativo es la primaria tienen menor propensión a pertenecer a los estratos 2 y 3, situación contraria a la presentada para los estratos 0 y 1. Se espera, como consecuencia, que los jefes de hogar cuyo máximo nivel educativo alcanzado es la educación superior sean más propensos a pertenecer a los estratos "medios", condición que se cumple para las ciudades tipo uninodales y capital de departamento, pero no para las ciudades tipo aglomeración urbana, donde los jefes de hogar con nivel educativo medio tienen menor propensión a formar parte de los estratos 2 y 3. Esto, en últimas, llama la atención sobre la diferenciación social por nivel educativo en las grandes ciudades que se expresa en la elección de vivienda en estratos socioeconómicos particulares.

Adicionalmente, en relación con el perfil poblacional de los jefes de hogar, se observa que mientras que en las ciudades tipo aglomeración urbana los adultos de 65 años o más tienen menor propensión a ser jefes de hogar en los estratos 2 y 3, en las ciudades uninodales y capital de departamento la situación es contraria: son los adultos de estas edades quienes ocupan esta posición al interior del hogar. Como se observa en la tabla, sobre los jefes de hogar que reportaron ser menores de edad no es posible brindar consideraciones más allá de reportar su existencia, pues resultaron una categoría con baja significatividad para el modelo⁹. Finalmente, respecto al autorreconocimiento étnico, se observa nuevamente que la variable es significativa para las grandes y medianas ciudades, pero no para las de tipo capital de departamento, y que en estas los jefes de hogar que se identifican con algún grupo étnico tienen menor propensión a pertenecer a este grupo de estratos. Así, las consideraciones sobre el empobrecimiento de las personas que se reconocen con algún grupo étnico en las medianas y grandes ciudades adquieren mayor fuerza con las observaciones de los estratos 2 y 3.

Sobre las condiciones del hogar respecto a la educación, las condiciones de la niñez y la juventud y el trabajo, hay que llamar la atención sobre lo poco explicativas que resultaron las variables de rezago escolar y analfabetismo para la pertenencia o no a los estratos 2 y 3 de las aglomeraciones urbanas. Por su parte, para las ciudades uninodales y capital de departamento, aquellos hogares con privación por analfabetismo y rezago escolar son menos propensos a pertenecer a este grupo de estratos, lo que permite indicar que las condiciones educativas en los hogares pertenecientes a los estratos 2 y 3 son más favorables que para los pertenecientes a los estratos 0 y 1. Finalmente, respecto a la tasa de dependencia económica, que sólo resultó significativa para las ciudades capital de departamento, se observa que los hogares con esta condición son menos propensos a formar parte de los estratos 2 y 3, lo que indica condiciones de trabajo más favorables para este tipo de ciudad en este grupo de estratos.

⁹ ▶ En adelante, aquellos valores marcados con asteriscos en las tablas indican la baja significatividad de las categorías a las que corresponden.

3.3.3. Pertenencia a los estratos 4, 5 y 6: nivel educativo, acceso al servicio de internet y edad como variables indispensables

Las variables incluidas en los modelos para los estratos 4, 5 y 6 dan cuenta de la importancia explicativa para las tres ciudades de las variables de nivel educativo, acceso a internet y edad del jefe del hogar, pues, aunque en diferentes posiciones, todas se mantienen en los tres primeros lugares de aporte a los modelos, como lo muestra la **Tabla 9**. Adicionalmente, salta a la vista que el modelo de las aglomeraciones urbanas es considerablemente distinto a los modelos de los otros dos tipos de ciudades: mientras que el primero sólo incluye nueve variables explicativas —que de hecho remiten más a las características del jefe del hogar que a las condiciones de la vivienda—, los últimos incluyen otras variables que permitan dar cuenta de la pertenencia a este grupo de estratos de manera más ajustada. Este resultado lo que muestra es que en las aglomeraciones urbanas este grupo de estratos tienen una mayor homogeneidad, lo que confirma las observaciones del análisis descriptivo en este sentido, y muestra a su vez la mayor heterogeneidad y diversidad de los otros dos tipos de ciudades, especialmente de las capitales de departamento.

Tabla 9 Resultados de regresión por el método paso a paso para los estratos 4, 5 y 6 en los tres grupos de ciudades según características de la vivienda, del jefe de hogar, de ubicación y del IPM

VARIABLES	Modelo de estratos 4, 5 y 6 Aglomeraciones urbanas		Modelo de estratos 4, 5 y 6 Ciudades uninodales		Modelo de estratos 4, 5 y 6 Ciudades capital de departamento	
	Lugar de aporte al modelo	Porcentaje de ganancia	Lugar de aporte al modelo	Porcentaje de ganancia	Lugar de aporte al modelo	Porcentaje de ganancia
Nivel educativo	1	13,63	1	10,50	2	3,62
Acceso al servicio de internet	2	4,71	2	7,52	1	5,42
Edad	3	3,31	3	3,14	3	1,95
Tipo de vivienda	4	3,64	5	1,19	14	0,21
Lugar de nacimiento	5	0,89	4	0,87	4	0,77
Hacinamiento crítico	6	0,63	7	0,68	10	0,55
Total de hogares	7	0,48	11	0,20	6	0,72
Rezago escolar	8	0,26	12	0,14	13	0,20
Autorreconocimiento étnico	9	0,19	6	1,35	--	--
Clase	--	--	8	0,64	7	0,65
Tasa de dependencia económica	--	--	9	0,38	5	0,84
Inadecuada eliminación de excretas	--	--	10	0,40	11	0,35
Analfabetismo	--	--	13	0,12	--	--
Sin acceso a fuente de agua mejorada	--	--	14	0,12	8	0,49
Material inadecuado de paredes exteriores	--	--	--	--	9	0,73
Barreras de acceso a servicios de salud	--	--	--	--	12	0,42

Fuente: Elaboración propia a partir del CNPV 2018.

Sobre las variables, destaca igualmente la presencia de la referida a las barreras de acceso a los servicios de salud en las ciudades capital de departamento, que indica que aquellos hogares en privación por esta variable tienen menor propensión a pertenecer a los estratos 4, 5 y 6 de este grupo de ciudades. Adicionalmente, resultan excluidas nuevamente las variables del sexo del jefe de hogar, el trabajo infantil, la inasistencia escolar y las barreras de acceso a servicios para el cuidado de la primera infancia.

Como es de esperarse para los estratos altos, las variables relacionadas con las características de las viviendas muestran condiciones favorables: expresan que los hogares con privaciones por hacinamiento crítico, inadecuada eliminación de excretas, acceso a fuente de agua mejorada y material inadecuado de las paredes son menos propensos a pertenecer a los estratos 4, 5 y 6, como lo evidencia la **Tabla 10**. Respecto al tipo de vivienda, en todas las ciudades, aquellos hogares que habitan en apartamentos tienen mayor propensión a pertenecer a este grupo de estratos y, consecuentemente, tienen menor propensión a cohabitar con otros hogares.

Tabla 8 Resultados de regresión logística para la pertenencia a estratos 2 y 3 en los tres tipos de ciudades

VARIABLES		Modelo de estratos 4, 5 y 6 Aglomeraciones urbanas (a)			Modelo de estratos 4, 5 y 6 Ciudades uninodales (b)			Modelo de estratos 4, 5 y 6 Ciudades capital de departamento (c)		
		B	sig.	Exp (b)	B	sig.	Exp (b)	B	sig.	Exp (b)
Nivel educativo	Bachillerato (ref)			1		0,00	1			1
	Primaria	-0,644	0,00	0,525	-0,627	0,00	0,534	-1,043	0,00	0,353
	Educación superior	1,608	0,00	4,993	1,269	0,00	3,558	0,724	0,00	2,062
Acceso al servicio de internet	Cuenta con el servicio (ref)			1			1			1
	No cuenta con el servicio	-1,459	0,00	0,233	-1,453	0,00	0,234	-0,947	0,00	0,388
Edad	Adulto (ref)		0,00	1		0,00	1			1
	Menor de edad	0,635	0,00	1,888	0,631	0,00	1,879	-0,177	0,861*	0,837
	Adulto de 65 años o más	1,267	0,00	3,55	1,237	0,00	3,444	1,195	0,00	3,303
Tipo de vivienda	Casa (ref)		0,00	1			1			1
	Apartamento	0,952	0,00	2,591	0,496	0,00	1,641	0,242	0,00	1,274
	Étnica	-0,075	0,612*	0,928	-0,923	0,041	0,397	0,015	0,979*	1,016
	Cuarto y otro	-0,316	0,00	0,729	-0,392	0,00	0,676	-0,354	0,02	0,702
Lugar de nacimiento	En el mismo municipio (ref)		0,00	1			1			1
	En otro municipio	0,195	0,00	1,216	0,195	0,00	1,216	0,186	0,009	1,204
	En otro país	0,554	0,00	1,741	0,375	0,00	1,456	1,253	0,00	3,502
	No informa	1,731	0,00	5,646	1,871	0,00	6,497	1,819	0,00	6,163
Hacinamiento crítico	Sin privación (ref)			1			1			1
	Con privación	-1,36	0,00	0,257	-1,191	0,00	0,304	-0,952	0,00	0,386
Total de hogares	1 hogar (ref)		0,00	1			1			1
	2 hogares	-0,744	0,00	0,475	-0,578	0,00	0,561	-1,302	0,00	0,272
	3 o más	-1,136	0,00	0,321	-0,769	0,00	0,464	-1,462	0,00	0,232
Rezago escolar	Sin privación (ref)			1			1			1
	Con privación	-0,476	0,00	0,622	-0,364	0,00	0,695	-0,532	0,00	0,587

VARIABLES		Modelo de estratos 4, 5 y 6 Aglomeraciones urbanas (a)			Modelo de estratos 4, 5 y 6 Ciudades uninodales (b)			Modelo de estratos 4, 5 y 6 Ciudades capital de departamento (c)		
		B	sig.	Exp (b)	B	sig.	Exp (b)	B	sig.	Exp (b)
Autorreconocimiento étnico	No se identifica con ninguna agrupación étnica (ref)			1			1	--	--	--
	Se identifica con alguna agrupación étnica	-0,682	0,00	0,505	-1,175	0,00	0,309	--	--	--
Clase	Cabecera municipal (ref)	--	--	--			1			
	Centro poblado	--	--	--	-2,373	0,00	0,093	-0,938	0,00	0,392
	Rural disperso	--	--	--	-0,462	0,00	0,63	-1,555	0,00	0,211
Tasa de dependencia económica	Sin privación (ref)	--	--	--			1			1
	Con privación	--	--	--	-0,362	0,00	0,696	-0,55	0,00	0,577
Inadecuada eliminación de excretas	Sin privación (ref)	--	--	--			1			1
	Con privación	--	--	--	-1,064	0,00	0,345	-0,517	0,00	0,596
Analfabetismo	Sin privación (ref)	--	--	--			1	--	--	--
	Con privación	--	--	--	-0,63	0,00	0,533	--	--	--
Sin acceso a fuente de agua mejorada	Sin privación (ref)	--	--	--			1			
	Con privación	--	--	--	-1,199	0,00	0,301	0,817	0,00	2,264
Material inadecuado de paredes exteriores	Sin privación (ref)	--	--	--	--	--	--			
	Con privación	--	--	--	--	--	--	-1,053	0,00	0,349
Barreras de acceso a servicios de salud	Sin privación (ref)	--	--	--	--	--	--			
	Con privación	--	--	--	--	--	--	-1,245	0,00	0,288

Fuente: Elaboración propia a partir del CNPV 2018.

(a) Significación chi-cuadrado: 0,00; porcentaje global de clasificación correcta de los casos: 83,8%; R-cuadrado de Cox y Snell: 0,205 R-cuadrado de Nagelkerke: 0,34. (b) Significación chi-cuadrado: 0,00; porcentaje global de clasificación correcta de los casos: 93,9%; R-cuadrado de Cox y Snell: 0,106 R-cuadrado de Nagelkerke: 0,285. (c) Significación chi-cuadrado: 0,00; porcentaje global de clasificación correcta de los casos: 99%; R-cuadrado de Cox y Snell: 0,017; R-cuadrado de Nagelkerke: 0,164. Por lo que se consideran modelos aceptables.

Frente a las características del jefe de hogar, es indiscutible que los jefes de hogar con altos niveles educativos alcanzados tienen mayor propensión a pertenecer a los estratos altos y, por el contrario, aquellos cuyo nivel educativo es bajo o nulo tienen menor propensión a pertenecer a estos estratos. En relación con los análisis realizados para los otros grupos de estratos, es posible afirmar que en las ciudades tipo aglomeraciones urbanas hay una concentración de los jefes de hogar con educación superior en los estratos 4, 5 y 6, lo que marca unas preferencias de estos hogares en la selección de sus viviendas. Esta situación podría asociarse a su vez con mayores niveles de ingresos al considerar que la habitación en viviendas de estratos altos resulta más costosa. Esto no podría afirmarse de la misma manera para las ciudades medianas y pequeñas al tener en cuenta que los jefes de hogar con alto nivel educativo también tienen mayor propensión a formar parte de los estratos 2 y 3 en estas ciudades, lo que tiene sentido en la medida que hay pocos estratos altos en estas ciudades y los jefes de hogar con alto nivel educativo van a tender a ubicarse en los estratos medios.

En lo concerniente con las condiciones de la niñez y la juventud y las condiciones educativas del hogar, es posible señalar que para los tres tipos de ciudades los hogares con niños y niñas en condición de rezago tienen menor propensión a pertenecer a los estratos 4, 5 y 6, y que para las ciudades tipo uninodales también es más baja la propensión a que hogares en privación por analfabetismo pertenezcan a este grupo de estratos.

Frente a los resultados que arrojan las edades de los jefes de hogar se desconfia, pues indican una mayor propensión de los menores de edad a pertenecer a los estratos altos en las ciudades grandes y medianas, lo que no tiene sentido al tener en cuenta que de acuerdo con una gran cantidad de informes son los jóvenes de los niveles socioeconómicos más bajos, así como de las zonas rurales, quienes tienen mayor riesgo de unirse a edades tempranas con sus parejas. Así, estos datos requieren una mayor indagación en futuros estudios que permitan determinar cuáles son las causas de la presencia de jefes de hogar menores de edad que, en el CNPV 2018, tuvieron un recuento de 44.818 casos en todo el país.

Adicionalmente, respecto a esta variable vale la pena indicar también la mayor propensión a que los jefes de hogar de 65 años o más pertenezcan a los estratos 4, 5 y 6 en los tres grupos de ciudades, esto podría dar cuenta, en principio, de mayores recursos hacia el final de la vida, pero también de que los jefes de hogar adultos mayores no suelen cohabitar con otras personas en este grupo de estratos, pues como se observó con la variable del total de hogares, hay menor propensión de cohabitación en estos estratos.

Como se observó en los estratos 2 y 3, en los estratos altos de las ciudades tipo capital de departamento también resultó excluida la variable de autorreconocimiento étnico y para las ciudades grandes y medianas resultó que quienes se identifican con alguno de estos grupos tienen una menor propensión a pertenecer a este grupo de estratos.

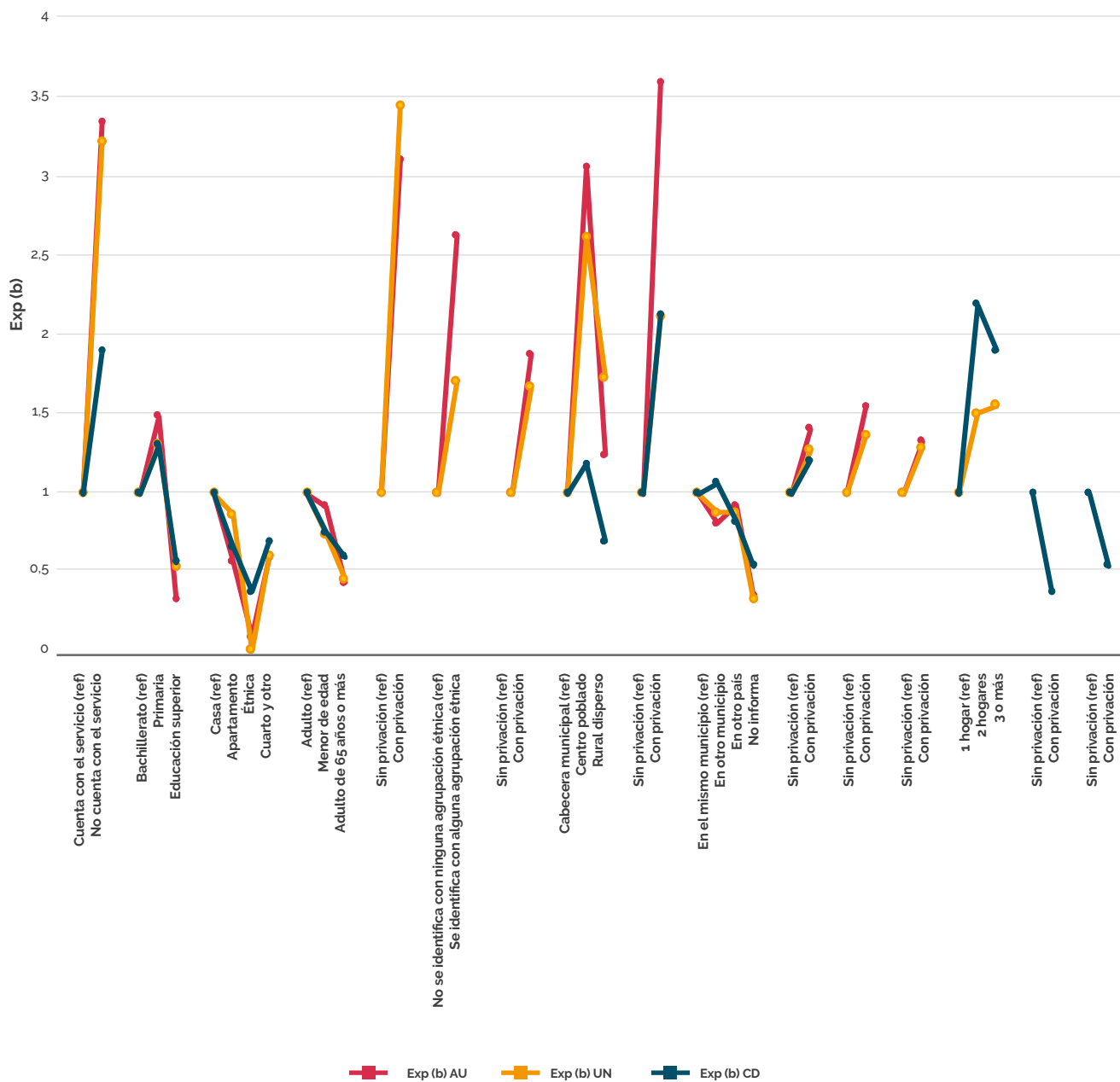
Finalmente, respecto a las características del jefe de hogar, deviene interesante que la variable lugar de nacimiento indica que los hogares en los que el jefe de hogar nació en otro país tienen mayor propensión a pertenecer a los estratos altos, dato que resulta interesante aún cuando se tienen en cuenta las recientes migraciones masivas de población venezolana que han llegado al país en condiciones de precariedad; esto sin intentar desconocer que la población migrante en Colombia posee diversas trayectorias y condiciones de llegada y permanencia en el país.



Para cerrar este apartado, es pertinente dar respuesta a las preguntas que quedaron planteadas al final del análisis descriptivo. En lo concerniente a los interrogantes sobre las relaciones entre estratos y pobreza, es posible afirmar que en términos de las condiciones de las viviendas y las condiciones educativas de los hogares sí hay una reducción de la pobreza a medida que aumentan los estratos; sin embargo, esta reducción no puede afirmarse de manera tan vehemente para los servicios de salud o las condiciones de trabajo cuyas variables o no resultaron significativas en los modelos o no fue posible incorporarlas. Por esta razón, no se descarta que pueda haber condiciones de pobreza en los estratos altos en relación con las dimensiones de salud y trabajo, dados los resultados del análisis descriptivo. Lo que además evidencian los resultados de los modelos es que la distancia en las características de los estratos medios (2 y 3) y los estratos altos (4, 5 y 6) no es tan grande como en los estratos 0 y 1, y que las brechas más profundas en materia de pobreza se encuentran en los hogares con propensión a hacer parte de estos estratos, como es posible observar en las **Figuras 20, 21 y 22** en los que se contrastan los resultados de los modelos de cada tipo de ciudad para cada grupo de estratos.



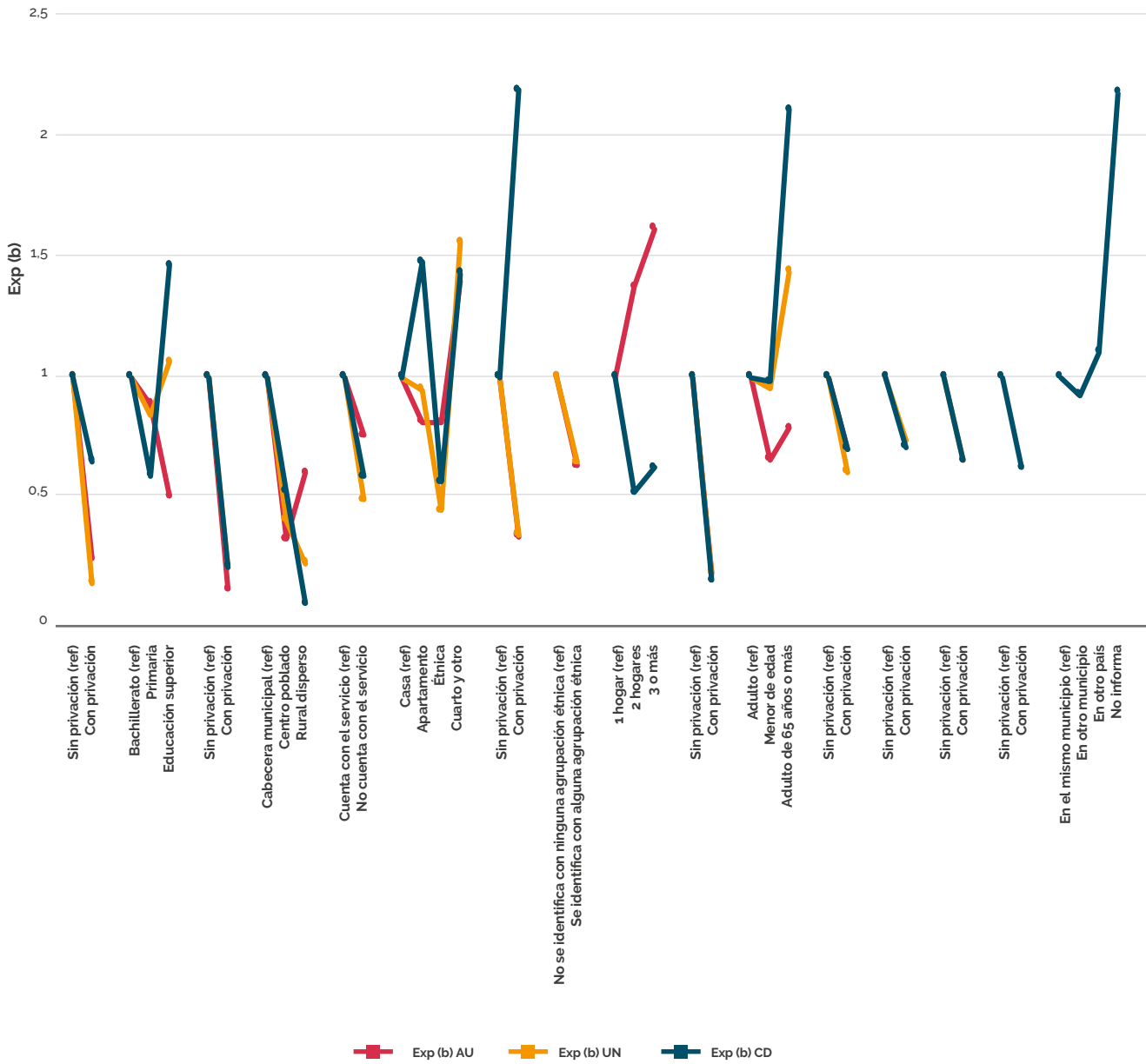
Figura 21 Resultados de regresión logística para los estratos 0 y 1 en las aglomeraciones urbanas (AU), las ciudades uninodales (UN) y las capitales de departamento



Fuente: Elaboración propia a partir del CNPV 2018.

Figura 22

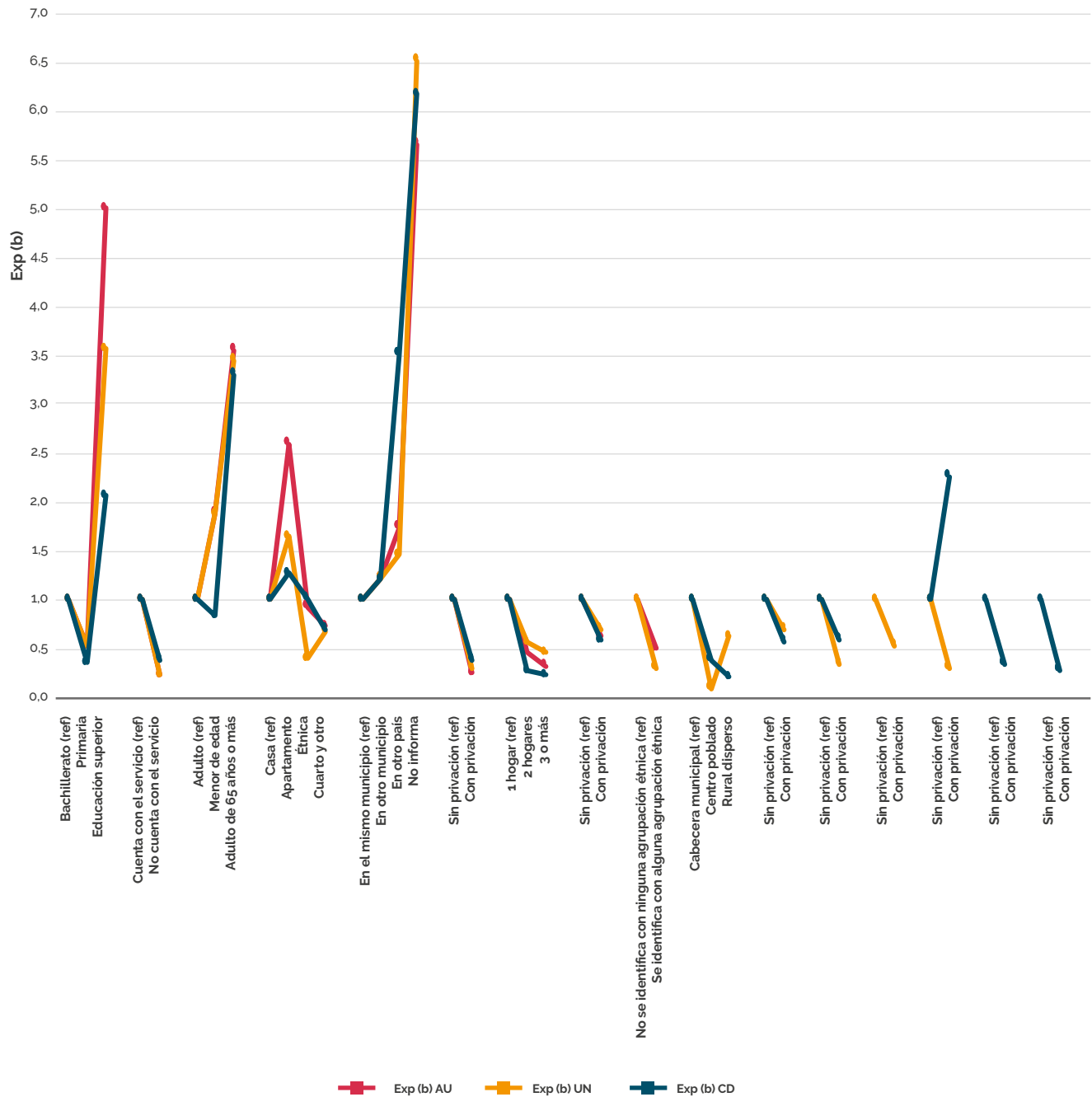
Resultados de regresión logística para los estratos 2 y 3 en las aglomeraciones urbanas (AU), las ciudades uniodales (UN) y las capitales de departamento



Fuente: Elaboración propia a partir del CNPV 2018.

Figura 23

Resultados de regresión logística para los estratos 4, 5 y 6 en las aglomeraciones urbanas (AU), las ciudades uninodales (UN) y las capitales de departamento



Fuente: Elaboración propia a partir del CNPV 2018.



Ahora bien, sobre la posibilidad de que los estratos puedan dar cuenta de grupos de población con características similares, la respuesta es que sí tienen la capacidad de hacerlo, pero que de ninguna manera estos perfiles resultan homogéneos a lo largo del país, sino que, por el contrario, dependen mucho del tamaño de las ciudades y, en ese sentido, del acceso diferenciado a servicios que tengan sus habitantes. Como lo muestran los modelos anteriormente presentados, el perfil de los jefes de hogar, por ejemplo, dependerá en cada estrato de las aglomeraciones urbanas de su mayor nivel educativo alcanzado; sin embargo, en las ciudades tipo uninodales y capital de departamento no es así, pues en estas los jefes de hogar con alto nivel educativo tienen alta propensión a formar parte tanto de los estratos medios como de los altos. En último término, las características de los jefes del hogar para cada grupo de estratos están mediadas por el tipo de ciudad, el autorreconocimiento étnico y la edad.



4

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES



Para concluir, vale la pena volver a las discusiones planteadas inicialmente. Más allá de indicar lo pertinente o no que son los estratos para focalizar a la población con carencias de recursos y con necesidades de asistencia estatal, lo que evidencia este estudio es que, como lo han mostrado otras investigaciones de carácter cualitativo y más subjetivo, los estratos han trascendido su lógica inicial de clasificación de viviendas y han posibilitado la conformación de grupos poblacionales que cuentan con características similares. Con esto no se pretende reafirmar o dar legitimidad a los imaginarios construidos alrededor de las diadas de "estratos altos no pobres" y "estratos bajos pobres", sino todo lo contrario: reconocer que, por una parte, lo que se referencia en las representaciones sociales como estratos bajos (estratos 1 y 2) debe reconsiderarse pues el estrato 2 resulta más cercano al estrato 3, especialmente en las ciudades medianas y pequeñas, por lo que los estratos bajos serían principalmente los estratos 0 y 1; por otra parte, se busca mostrar que si bien los grupos de estratos cuentan con características compartidas, esto debe matizarse por grupos de ciudades, pues no es lo mismo hacer referencia a los hogares de los estratos 0 y 1 en las aglomeraciones urbanas que en las ciudades tipo capital de departamento, en especial respecto a las características que pueden llegar a tener sus viviendas y los perfiles de sus jefes de hogar. Lo que se pretende es hacer un llamado a la necesidad de dejar de lado las perspectivas centralistas a partir de las que se ordenan y proyectan a la totalidad de ciudades del país a partir de las condiciones y características de los centros económicos y político-administrativos y más puntualmente de sus aglomeraciones urbanas, pues se necesitan formas de focalizar a la población más ajustadas a las realidades económicas de la población y administrativas de los territorios.

Consecuentemente, entre las recomendaciones para la realización de futuros estudios sobre estas temáticas se encuentra la de mantener las agrupaciones de los tipos de ciudades para poder dar cuenta de la diversidad de su composición en distintas regiones del país. Los resultados obtenidos en este estudio para las ciudades tipo capital de departamento configuran un reto para futuras investigaciones, pues resulta necesario indagar por las causas de su evidente segregación de las dinámicas centrales del país, más allá de su baja urbanización y de su reducida cantidad de población, que por sí solos no resultan factores explicativos. También se propone que a través de estudios cualitativos se pueda indagar por las dinámicas administrativas y culturales que dan lugar a la conformación de estratos altos minoritarios en algunas de las ciudades de este grupo.

Adicionalmente, vale la pena indagar desde estos factores por la relación entre los núcleos de las aglomeraciones urbanas y sus municipios aledaños, que según cifras del DNP registran los mejores índices de calidad de vida del país. Asimismo, profundizar en las causas de pobreza multidimensional generalizadas en ciudades como Quibdó, Buenaventura y Riohacha, que, a pesar de ser ciudades medianas y con porcentajes relativamente altos de urbanización, tienen porcentajes preocupantes de privaciones en su población. Finalmente, se recomienda la incorporación de las variables de salud y trabajo y la profundización en su indagación especialmente para los estratos altos, pues de allí se podrían desprender investigaciones alrededor del fenómeno de la pobreza oculta.

Se insta a las universidades y centros de investigación a trabajar mancomunadamente con el DANE para que todos los datos que a diario produce esta institución puedan ser analizados por estudiantes en diversos cursos y así las abstracciones teóricas que se interpretan se llenen de sentido y se retroalimenten con los datos, generando además hábitos y aptitudes para el trabajo con información cuantitativa. Se agradece a la Pontificia Universidad Javeriana, al Fondo de Población de las Naciones Unidas y al DANE por todo el apoyo brindado en el desarrollo de esta investigación.



5

BIBLIOGRAFÍA



- ▶ Alkire, s. y Foster, J. (2011). Understandings and misunderstandings of multidimensional poverty measurement. *The Journal of Economic Inequality*, 9(2):289-314.
- ▶ Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2015). *Metodología de estratificación socioeconómica urbana para servicios públicos domiciliarios*. Bogotá: <https://www.dane.gov.co/files/geoestadistica/estratificacion/EnfoqueConceptual.pdf>
- ▶ Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2020). *Nota metodológica de la medida de pobreza multidimensional municipal con información censal*. https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/pobreza/2018/informacion-censal/nota-metodologia-censal-pobreza-municipal-2018.pdf
- ▶ Departamento Nacional de Planeación. (2017). *Panorámica regional* (3.a ed.). <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Desarrollo%20Territorial/Portal%20Territorial/KitSeguimiento/Pobreza/Publicación%20lpm%20depta.pdf>
- ▶ Departamento Nacional de Planeación & Puntoaparte. (2014). *Misión sistema de ciudades, una política nacional para el sistema de ciudades colombiano con visión a largo plazo*. Bogotá. https://oscpr.dnp.gov.co/administrator/components/com_publicaciones/uploads/Misin_Sistema_de_Ciudades.pdf.
- ▶ Departamento Nacional de Planeación, Banco Mundial & Puntoaparte. (2012). *Sistema de ciudades. Una aproximación al caso colombiano*. <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Vivienda%20Agua%20y%20Desarrollo%20Urbano/Sistema%20de%20Ciudades-6%20Calidad%20de%20vida%20y%20pobreza.pdf>
- ▶ Econometría (2008). *Evaluación de la estratificación socio-económica como instrumento de clasificación de los usuarios y herramienta de asignación de subsidios y contribuciones a los servicios públicos domiciliarios*. Bogotá. https://www.dane.gov.co/files/geoestadistica/Evaluacion_Estratificaicon.pdf
- ▶ García Correa, C. (2019). *La segregación territorial y la revisión general de la estratificación socioeconómica en Medellín* (Trabajo de grado). Medellín: Universidad de Antioquia. http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/12768/1/GarciaCarlos_2019_SegregacionTerritorialEstratificacion.pdf
- ▶ García Rodríguez, G., Jiménez Medina, J. y Jiménez Medina, L. (2015). Consideraciones acerca del concepto de pobreza en la contemporaneidad: la pobreza oculta, retos y discusiones - Colombia. *Comunicación*, 6(2), 58-70. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2219-71682015000200006&lng=es&lng=es
- ▶ Pérez Martínez, M. y Villamil Ruiz, E. (2017). De las territorialidades urbano-rurales a las transformaciones del paisaje: un estudio de caso en la vereda la Requilina, localidad de Usme, sur de la ciudad de Bogotá (Colombia), 1985-2016. *Revista Luna Azul*, 46. <http://200.21.104.25/lunazul/index.php/component/content/article?id=283>
- ▶ Portafolio (2020, 02 de octubre). Avanza proyecto que declara a Internet como servicio público esencial. <https://www.portafolio.co/economia/ley-que-declara-internet-como-servicio-publico-esencial-es-aprobada-en-plenaria-de-la-camara-545263>
- ▶ Uribe-Mallarino, C. (2008). Estratificación social en Bogotá: de la política pública a la dinámica de la segregación social. *Universitas Humanistica*, 65(65). <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/univhumanistica/article/view/2245>

ESTUDIOS POSCENSALES DE JÓVENES INVESTIGADORES

CENSO NACIONAL DE POBLACIÓN Y
VIVIENDA 2018 - COLOMBIA



@UNFPAColombia



@UNFPA_Colombia



colombia.Unfpa.org



@DANE_Colombia



Departamento Administrativo
Nacional de Estadística DANE



DANE Colombia



dane.gov.co

DANE
INFORMACIÓN PARA TODOS



Fondo de Población
de las Naciones Unidas